

LIBROS

Sagrada Escritura

BARTELMUS, R., *Heroentum in Israel und seiner Umwelt*. Eine traditionsgeschichtliche Untersuchung zu Ge. 6,1-4 und verwandten Texten in Alten Testament und der altorientalischen Literatur. (Abhandlungen zur Theologie des A. u. N. Testaments, 65). Theologischer Verlag, Zurich 1079, 22,5 x 15, 219 p.

El texto de Gen 6,1-4 que habla de la unión sexual de los dioses y de las mujeres es trozo de difícil lectura e interpretación por lo extraño del contenido. La presente disertación estudia no sólo la prehistoria del texto, sino también la interpretación que ha tenido en los libros apócrifos. Pero la novedad del libro es, sin duda alguna, tratar de iluminar el texto en el trasfondo cultural y literario de la Historia de las Religiones. Para ello hace un inventario de lo que Sumer, Ugarit y Grecia ofrecen sobre este particular. Este trasfondo se enriquece con la comparación con textos del A.T. en que se habla de héroes: Sansón, la lista de los héroes de David, la noticia acerca de Samgar del libro de los Jueces. Este material le permite al autor iluminar la finalidad del J., al introducir un trozo tan mitológico como éste de su obra, cosa que siempre ha extrañado. Ponerlo en la Historia primitiva significa eliminar y reducir el concepto de héroe. El autor maneja casi exclusivamente bibliografía alemana. En España contamos con una monografía sobre el tema, que el autor no conoce. Nos referimos a J.L. Cunchillos Ilarri, *Cuando los ángeles eran dioses*, Salamanca.—C. MIELGO.

COGGINS, R.J.-KNIBB, M.A., *The First and Second Books of Esdras* (The Cambridge Bible Commentary, New English Bible). Cambridge University Press, Cambridge 1979, 20 x 12,5, xii-314 p.

Conviene advertir que no se trata del comentario de los libros canónicos de Esdras, sino de los libros apócrifos de Esdras I y II de la New English Bible, que por nuestras latitudes y siguiendo a la Vulgata reciben el nombre de III y IV de Esdras respectivamente. Son dos apócrifos que tienen de común solamente el ser atribuidos al mismo autor. El primero es una variante de los libros canónicos de 2 Crónicas y de Esdras y Nehemías. En el comentario se da importancia sobre todo a aquellas secciones o partes nuevas, que no están en los libros citados, como, por ejemplo, al relato que describe cómo Zorobabel llegó a ser jefe de los judíos. El 2.º Esdras es una obra compuesta. Los capítulos 1-2, probablemente de origen cristiano, reciben a veces el nombre de 5.º Esdras. Los capítulos 3-14 son un apocalipsis judío de finales del s. I d. C. (A veces recibe el nombre de 4.º Esdras). Finalmente, los capítulos 15-16, quizá de origen cristiano, ofrece una serie de profecías en las que se consuela a los oprimidos y se amenaza a los opresores. Estos capítulos a veces reciben el nombre de 6.º Esdras.

Es digno de alabanza que los autores hayan comentado estos libros, ya que como es sabido, fueron muy leídos por los cristianos. Figuraban en apéndice en las ediciones de la Vulgata.— C. MIELGO.

PESCH, Rudolf, (Ed.), *Das Markus-Evangelium*. (Wege der Forschung, Bd. 411). Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Darmstadt 1979. vi-413 p. 19,5 x 13.

Es de sobra conocida esta serie, en la que son recogidas las mejores y más señaladas contribuciones sobre un tema concreto. En este caso, el libro dedicado al Evangelio de Marcos. El editor, Rudolf Pesch, en una breve introducción recuerda las grandes líneas de la historia de la interpretación del Evangelio de Marcos, y al mismo tiempo justifica la selección de los artículos hecha por él. Comienza la selección con Wrede, escogiendo lo más notable del famoso libro publicado en 1901, que señala la ruptura con la escuela liberal del siglo pasado. Seguidamente, se pasa a las contribuciones de la Escuela de la Historia de las Formas, representada por K.-L. Schmidt, M. Dibelius, R. Bultmann. Seguidamente, el estudio redaccional del Evangelio atrae la atención, representado por H. Riesenfeld, W. Marxsen, E. Schweizer, G. Strecker, U. Luz, Th. J. Weeden, etc. Algunos combinan los dos métodos, como Robinson, S. Schulz, K. Kertelge, J. Roloff, R. Pesch, N. Perrin, E. Best. Un tanto especial por el tema es el artículo de G. Theissen sobre la composición aretológica del evangelio de Marcos. De los autores citados se recogen las contribuciones más notables, en ocasiones un artículo entero; otras veces, lo más notable, cuando las posiciones están expuestas en un libro. El libro constituye una buena ayuda para un estudio del Evangelio y hace honor a la serie indicando los «Caminos de la investigación».— C. MIELGO.

STUHLMACHER, P.-CLASS, H., *Das Evangelium von der Versöhnung in Christus*. Calwer, Stuttgart 1979, 22 x 14, 88 p.

El libro se compone de dos conferencias pronunciadas en el 5.º Sínodo de la Iglesia Evangélica Alemana celebrado en 1979. Los dos artículos tienen el mismo tema: La reconciliación efectuada por Cristo. En el primero, el conocido escritor Stuhlmacher, que no deja de señalar que está en desacuerdo con Bultmann, realiza una especie de esbozo de Teología bíblica del N.T., que quiere presentar desde el mismo N.T. Para él, el centro de la Teología bíblica del N.T. es la reconciliación efectuada por Cristo. Recorre cada uno de los escritos del N.T. mostrando cómo en la mente de los escritores del N.T. la redención y salvación efectuada por Cristo, se celebra, se comenta, se describe, en una palabra, se vive. El libro adolece quizá (no se olvide que es una conferencia) de falta de fundamentación. Pero por ello, el autor remite a trabajos anteriores suyos. En la segunda parte, H. Class, obispo evangélico, expone la reconciliación en la Iglesia. Pondera que la Iglesia es un lugar de encuentro y hoy debe ser y debe ejercitar como nunca el ministerio de la reconciliación, por ser lo que necesita el mundo. Al mismo tiempo expone la labor que para este fin hace la iglesia protestante de Alemania. El trabajo está con un gran espíritu ecuménico.— C. MIELGO.

BLANK, J., *El Evangelio según san Juan*. T. II: El N.T. y su mensaje. Herder, Barcelona 1979, 20 x 12, 300 p.

Este comentario, siguiendo la pauta trazada para la totalidad de «El Nuevo Testamento y su mensaje», intenta ofrecer una interpretación del Evangelio según san Juan, inspirándose fundamentalmente en la tradición primitiva cristiana de hacia el final del siglo I, época ya algo alejada de los primeros tiempos de Jesús y de la comunidad primitiva.

Según el autor, el cuarto evangelio «es, por su carácter, una larga meditación y reflexión sobre Jesús», de ninguna manera fácil. Juan, en su evangelio, trata de contestar a los nuevos problemas que surgen en una comunidad cristiana de una generación posterior a los apóstoles, que no tuvo contacto directo con Jesús ni con sus testigos y que exige al evangelista una reactualización del mensaje. Por otra parte, el cuarto Evangelio se dirige a lectores pertenecientes a una civilización enteramente ajena al judaísmo, que viven en el mundo helenístico y quizá han recibido influencias gnósticas. Juan tiene que traducir el mensaje cristiano al idioma que pueden entender

sus lectores. En este libro, Josef Blank desarrolla la exégesis de los pasajes fundamentales de san Juan (última cena, discursos de despedida, pasión...) y, a continuación, ofrece la meditación que, a su juicio, san Juan, en cada uno de los pasajes comentados, quiso manifestar a sus contemporáneos.— T. MARCOS.

MAIER, J., *Jesus von Nazareth in der talmudischen Ueberlieferung*. (Erträge der Forschung 82). Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Darmstadt 1978, 19,5 x 12,5, XVII-367 p.

El libro es una especie de balance de lo que hasta ahora se ha dicho sobre las alusiones a Jesús en el Talmud, y es, además, una investigación propia de los textos talmúdicos que en el pasado se han entendido como referidos a Jesús. A un profano le resultará raro que haya tanta diversidad de opiniones respecto a si un texto talmúdico habla de Jesús o no. Pero es que la cosa no es sencilla, porque los textos no son claros, proceden por alusiones o nombres extraños. De ahí que sea difícil saber si se refiere a Jesús o no. El autor es de la opinión de que no hay ninguna mención en el Talmud anterior al año 200 p. C. Porque también es una cosa que hay que tener en cuenta y es que el Talmud ha recogido materiales de diversas épocas. Es necesario un estudio histórico-formal del Talmud para averiguar el tiempo de composición de muchas secciones. El autor hace precisamente esto: cada pretendida mención de Jesús, es estudiada histórica y formalmente y es así como puede afirmar que no hay ninguna mención tannaíta de Jesús.— C. MIELGO.

HENGEL, M., *Zur urchristlichen Geschichtsschreibung*. Calwer, Stuttgart 1979, 22 x 14, 120 p.

El autor especialista en el tema de las relaciones del helenismo y judaísmo en la época del Nuevo Testamento, está preparado para escribir el libro que hoy presentamos a nuestros lectores. Se trata de saber cómo se escribía la historia en tiempos del Nuevo Testamento. El libro es verdaderamente una bocanada de oxígeno para cuantos intoxicados por la bibliografía reciente consideran irrecuperable la historicidad de las fuentes del Nuevo Testamento. El libro es claramente polémico. Y es una llamada de atención para cuantos más o menos siguen las vías de Bultmann que esparció un aire de escepticismo radical. El autor posee una cultura amplia sobre las obras escritas fuera del cristianismo en esta época. Y ellas son las que aduce para establecer la comparación con los escritos del Nuevo Testamento. Al final recoge en una serie de tesis los puntos principales, críticos respecto al dogmatismo del método histórico-crítico y optimistas respecto al valor histórico de las fuentes cristianas.— C. MIELGO.

MARXEN, W., *Der erste Brief an die Thessaloniker*. (Zürcher Bibel-Kommentare NT 11,1). Theologischer Verlag, Zürich 1979, 23,5 x 15,5, 80 p. 1 map.

Este comentario sobre la Carta primera de Pablo a los Tesalonicenses es relativamente breve. La serie en la que está incluido no permite mayor ampliación. Presta mayor atención a la parte doctrinal y teológica; las cuestiones críticas son eliminadas. Estas son las características de la serie y W. Marxen se atiene a ellas. Tras unas breves observaciones, un tanto pedantes, sobre lo que es un comentario, expone en una breve introducción el trasfondo histórico de la correspondencia de Pablo con la comunidad de Tesalónica, la situación de la comunidad, los puntos de la misión de Pablo entre ellos, etc. Seguidamente emprende el comentario, como hemos indicado más doctrinal que crítico. Hay algunas visiones nuevas o al menos enfoques nuevos. Así opina que la perícopa sobre la Parusia no es de mayor importancia; no habla de la resurrección y meramente trata de consolar a los Tesalonicenses que se entristecen por la suerte de los que han muerto. Por lo demás, el comentario está lleno de sugerencias sobre el comportamiento de Pablo con los cristianos.— C. MIELGO.

METZGER, W., *Der Christushymnus 1. Timotheus, 3,16. Fragment einer Homologie der paulinischen Gemeinden*. Calwer, Stuttgart 1979, 23 x 15, 163 p.

El libro trata del himno prepaolino de 1 Tim 3,16 que es citado en esta carta. El himno es una pieza de gran valor literario: conta de seis miembros construidos paralelamente, comenzando cada uno por un participio pasivo. Cada dos miembros constituyen una contraposición de la situación terrenal de Cristo frente a la terrenal. El autor, tras exponer el carácter fragmentario del himno, estudia el origen, género, importancia y ambiente litúrgico del himno. Seguidamente estudia el contexto en que está inserto, para luego y de una manera detallada hacer la exégesis del himno. Finalmente señala la independencia de que goza respecto de la carta y el papel que juega en ella. Sostiene el autor que no debe llamarse «himno de entronización de Jesús». El himno se refiere a Jesús terreno. Es más bien un canto en que se celebra la epifanía de Jesús. El estudio es detallado y detenido, y el autor posee un buen conocimiento de la literatura paulina.— C. MIELGO.

NORBERT LOHFINK-RUDOLF PESCH, *Weltgestaltung und Gewaltlosigkeit*. Patmos-Paperback, Düsseldorf 1978, 13,5 x 20,5, 80 p.

Ante el círculo vicioso de poder y poderes que se halla en la infraestructura de todas las sociedades de nuestro mundo, el hombre actual y, por tanto, el cristiano busca una salida. Estos dos exégetas de renombre hacen ver que la alternativa entre el poder o la huida del mundo no es buen planteamiento. De la Biblia no se puede concluir, por otra parte, que el cristianismo sea un sistema funcional más en este mundo del poder. Estudiando el Antiguo y el Nuevo Testamento conjuntamente, los autores definen el Antiguo como un «desenmascaramiento del poder», en donde la superación aparece ya como una promesa; y al Nuevo Testamento como una «superación del poder», en donde lo principal es el seguimiento de Jesús y una sujeción por amor. Esto hace que las relaciones en la comunidad cristiana puedan llegar a ser un modelo para la sociedad.— A. RODRÍGUEZ MERINO.

CHEVALIER, M. A., *Souffle de Dieu. Le Saint-Esprit dans le nouveau Testament*. Vol. I, Beauchesne, Paris 1978, 21,5 x 13,5, 264 p.

Entre los muchos gérmenes e impulsos sembrados por el C. Vaticano II, algunos de ellos han comenzado ya a dar sus frutos. Es el caso del movimiento carismático, que está creciendo tanto en campo católico como en el protestante. Esta irrupente puesta en escena del Espíritu Santo ha hecho que exégetas y teólogos profundicen este tema, para dar un sólido apoyo a la fe.

M. A. Chevalier, profesor de exégesis y teología en la Facultad de teológica protestante de la Universidad de Strasburgo, se ha decidido a publicar en dos volúmenes, sus cursos sobre el Espíritu Santo en el Nuevo Testamento, impartidos en los últimos años. Tenemos ante nosotros el primero de ellos. El autor comienza por llamar la atención, sobre aquello que un pío lector del Antiguo Testamento, coetáneo de Jesús, podía encontrar allí sobre el Espíritu Santo. Pasa luego a examinar lo que el Espíritu podía significar para el estoicismo y para los monjes del Mar Muerto. La parte esencial de la obra es un análisis atento, de los testimonios ofrecidos por los Sinópticos y Actos, con especial atención al problema de la concepción de Jesús y a Pentecostés.

Contribuye a un ulterior estudio la selecta bibliografía que acompaña cada uno de los apartados.— B. SIERRA.

LATOURELLE, R., *Finding Jesus through the Gospels*. Alba House New York 1979, 14 x 21, 284 p.

El mismo autor sitúa este libro como perteneciente al primero de los tres momentos de reflexión sobre la fe, que son: histórico-hermenéutico, filosófico y teológico. Nosotros podemos encuadrarlo en el grupo de libros equilibrados, que, con la experiencia de la crítica hecha durante este siglo por todas las escuelas exegéticas, han logrado una síntesis lúcida.

R. Latourelle estudia los orígenes de la crítica del NT, con la *Leben Jesu Forschung*, pasando por Bultmann y sus discípulos, así como la reacción posbultmanniana. Después hace un estudio sobre el género literario y una reflexión sobre la primitiva comunidad cristiana, así como la posibilidad de hallar criterios históricos para llegar al Jesús prepascual y sus discípulos. Materia esta de capital importancia, habida cuenta que el cristianismo profesa la manifestación de Dios en un hombre: Jesús de Nazaret. Se trata de descubrir que estas afirmaciones tienen una coherencia y una base real, y no son un invento de los primeros cristianos.

Este libro podía servir de texto para la asignatura del mismo tema que se halla en el programa de la carrera teológica.— A. RODRÍGUEZ MERINO.

IGNACIO de la POTTERIE, *La verdad de Jesús*. Estudios de cristología joana. BAC., Madrid 1979, 13 x 20, 330 p.

El eminente profesor del Pontificio Instituto Bíblico de Roma publica ahora, reunidos, una serie de artículos sobre cristología joana. El libro no es una simple traducción del original italiano, sino que tiene ampliaciones y capítulos enteramente nuevos. La intención del autor —recogida por la BAC— es ofrecer al hombre de nuestro tiempo la experiencia contemplativa de Jesús que el evangelio de Juan ofrece. Es la verdad de Jesús en lo que de más radicalmente experimental tiene: Jesús es el Señor, la vida, la luz, la verdad, la comunicación plena del Padre, y lo manifestó siempre, en su vida, en su muerte y en su triunfo de la muerte.

Divide el libro en dos partes. La primera es exegética: empieza por la declaración de Juan Bautista sobre Jesús y termina con un comentario sobre la sed de Jesús en la Cruz, como sed de dar a beber, como ofrecimiento supremo de vida en su muerte. La segunda parte es teológica, y en ella se estudian: el concepto de *cháris* en el prólogo de Juan, los modos de conocimiento y Jesús como centro de la revelación. Este libro puede ser de gran ayuda para descubrir en profundidad la mística de Jesús, el aspecto genuinamente cristiano de la verdad de Jesús, sin el cual es imposible acceder a Él.— A. RODRÍGUEZ MERINO.

Teología

SCHAEFFLER, R., *Was dürfen wir hoffen?* Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Darmstadt 1979, 19 x 13, 333 p.

El subtítulo clarifica el contenido de este libro: la Teología católica de la esperanza entre el pensamiento utópico de Bloch y la doctrina de la justificación de la Reforma. El autor pretende exponer la conexión íntima que la Teología católica de la esperanza tiene con la filosofía del presente, así como su relación con la teología evangélica. Se trata de una obra de investigación seria. El autor la divide en cuatro grandes bloques: 1) Escritos previos a una teología católica de la esperanza, partiendo de Kant y la transposición del kantismo de Marechal, siguiendo por la teología de la secularización en el contexto de la teología dialéctica, y concluyendo con las aportaciones de la teología política de Metz; 2) Pensamiento utópico de Bloch y su intento de una hermenéutica

política de la religión, en donde confronta el pensamiento de Bloch con la postura creyente de Moltmann y Metz; 3) Búsqueda de una teología de la esperanza propiamente católica, donde estudia el pensamiento de F. Kertiens en respuesta a Moltmann, y el método seguido por la teología social católica; 4) Exposición concreta de la teología católica de la esperanza, como respuesta al desafío de Bloch. La bibliografía y los índices completan la exposición.— A. GARRIDO SANZ.

SCHMIDTCHEN, G., *Was den Deutschen Heilig ist. Religiöse und politische Strömungen in der Bundesrepublik Deutschland*. Kösel-Verlag, München 1979, 24 x 16, 228 p.

Confeccionar un libro de este género es siempre un problema. El Riesgo a no acertar es muy probable. De ahí que uno se sienta casi feliz al encontrarse ante un trabajo perfectamente organizado, dignamente elaborado y claramente expuesto. El autor es profesor ordinario de Sociología y de Psicología Social en la Universidad de Zúrich. Desde años se dedica a esta clase de estudios y de investigaciones prácticas, y obtuvo un renombre mundial con su ya famosa obra *Die befragte Nation*.

Gráficas numerosas, tablas comparativas, escalas y demás métodos sociológicos ayudan a presentar al lector la situación personal, social, religiosa, filosófica y humana del alemán actual. Qué se entiende por sagrado, qué es lo bueno o malo, cuál es el sentido de la vida, etc., son fenómenos que indican la moral actual de una sociedad. Es más, el libro informa ampliamente acerca de identidad religiosa y política, así como sobre la singularidad de los procesos de comunicación social. Mención especial merece el apartado que dedica a la religión institucionalizada como gigantesca fuerza social y de comunicación dentro de la situación actual de Alemania. Tanto el autor como la Editorial merecen nuestra enhorabuena.— A. GARRIDO SANZ.

WYSZYNSKI, S., *Der Primas von Polen über dem Papst aus Krakau*. Pustet, Regensburg 1979, 19 x 12, 126 p.

Tal y como el mismo título da a entender, este librito recoge las alocuciones que el Cardenal Wyszynski ha pronunciado en diversas ocasiones sobre la figura y la personalidad del Papa polaco. En dichas alocuciones se describe el carisma especial de Juan Pablo II, matizado desde la óptica de un hombre que ha compartido decenios de vida en colaboración con él, en su calidad de Primado de la Iglesia polaca. Dejando a un lado las horas del cónclave, el cardenal Primado de Polonia hace referencia al tiempo en que Karol Wojtyla era arzobispo y metropolitano de Krakau, a su talante juvenil, deportivo, arraigado en la oración y en el amor a la Virgen. Las alocuciones del Primado de Polonia no pueden por menos de reflejar también el orgullo personal y del pueblo polaco por este acontecimiento singular de un obispo polaco en la cátedra de Pedro. La presentación del libro, así como las fotografías que contiene, son ejemplo de bien hacer tipográfico.— A. GARRIDO SANZ.

KOLHAUS, W., *Die Botschaft des Karl Barth*. Faksimileausgabe zum neunzigjährigen Bestehen des Verlages. Neukirchener Verlag, Neukirchen-Vluyn 1978, 19 x 13, 80 p.

Con motivo del noventa aniversario de la Editorial, se reedita ahora una obra del año 1927, dedicada a Karl Barth. Se mantiene la misma tipografía, ya que se hace en edición facsímil. La *Neunkirchener Verlag* quiere celebrar con esta reedición la fidelidad a una vocación que se centró tiempos atrás en este lema: por Cristo y por la Comunidad cristiana. Sus publicaciones en todo este tiempo han mantenido una constante admirable: relación de la Teología a la Iglesia, importancia de la Biblia para el tiempo presente. La temática del libro responde a las exigencias de la Editorial: se trata de exponer, siguiendo a Barth —que por entonces contaba 41 años—, el contenido del mensaje bíblico, la relectura crítica que Barth hace del mismo y la manera de llevar este mensaje y esta relectura a la comunidad cristiana.— A. GARRIDO SANZ.

HOEFNAGELS, H., *Die neue Solidarität. Ausweg aus der Wachstumskrise*. Kösel-Verlag, München 1979, 20 x 13, 216 p.

Nuestro orden social y económico funciona en torno a este mandamiento: «cada día más y cada día más de prisa». El crecimiento aparece como una condición vital de la sociedad industrial moderna. ¿Hasta dónde puede llegar el crecimiento del producto social? Por otra parte, esto representa un reto a la presente civilización, ya que le obliga a plantearse los posibles límites de la misma naturaleza. El autor de este ensayo, Dr. Harry Hoefnagels, profesor de Sociología en las universidades de Nimega y de Antwerpen, clama por la exigencia de nuevas orientaciones en nuestra economía, en la investigación y la técnica. Tales orientaciones solamente pueden tener un motivo generador: la conciencia de una nueva solidaridad humana a todos los niveles, dado que ha pasado ya el tiempo de las posibilidades sin frontera. El libro quiere poner de manifiesto que el presente orden social no tiene futuro alguno, y que es necesario recrear uno nuevo, en donde la solidaridad humana ocupe la única alternativa posible a nuestra situación.— A. GARRIDO SANZ.

KRAUSS, H.- Taübl, A., *Mission und Entwicklung. Der Jesuitenstaat in Paraguay*. Kösel-Verlag, München 1979, 21 x 15, 191 p.

El interés de nuestros días por la situación de América latina ha despertado también, a nivel eclesial, la curiosidad por conocer la situación y el trabajo de los Jesuitas en el Paraguay durante los siglos XVII y XVIII. La misma Editorial Kösel nos ofrecía hace unos meses un precioso estudio sobre el mismo tema con el título de *Ein verlorenes Paradies*. El presente trabajo tiene ante todo una finalidad pedagógica. Está dedicado a los maestros, formadores de adultos y grupos juveniles. Amplia información sobre la historia de la Reducciones, sobre el sistema económico y sobre el papel de la religión, etc., hacen de este libro un material apto para las escuelas y para la formación de adultos. La lectura de sus apartados resulta apasionante al no técnico en la materia: métodos de trabajo, ayuda mutua, promoción cultural, interés por la música y las fiestas populares, métodos de enseñanza, etc.— A. GARRIDO SANZ.

PIEPER, J.- RASKOP, H., *Christenfibel*. Kösel-Verlag, München 1979, 19 x 11, 135 p.

Este librito se publicó por vez primera en tiempos del Nacionalsocialismo, convirtiéndose en un verdadero bestseller con cientos de miles de ejemplares de venta. Ahora, después de cuarenta años de su primera edición (1936), vuelve a editarse como oferta al mundo cristiano de nuestros días, en la esperanza de revitalizar el primer empeño: compaginar de manera comprometida y seria la fe de los cristianos con sus propias vidas. El método es sencillo y recuerda la claridad de los catecismos clásicos, aunque con la ventaja de una prosa perfecta que ayuda en la lectura.— A. GARRIDO SANZ.

EICHER, P. (HRSG), *Gottesvorstellung und Gesellschaftsentwicklung*. Kösel-Verlag, München 1979, 22 x 13, 158 p.

Con este libro abre la Editorial Kösel una nueva colección que lleva por título genérico *Forum Religionswissenschaft*. Se trata de poner al día la vieja tradición que estudió a fondo la relación de la religión con las diversas áreas de la cultura: filosofía, sociología, arte, psicología profunda, economía, etc. Se abre la discusión con una serie de aportaciones que intentan responder a la relación existente entre nuestra representación de Dios y el desarrollo de la sociedad. El hombre no puede huir de sí mismo, y su quehacer teológico viene condicionado —lo quiera o no— por el mundo cultural que le rodea. Los estudios que aquí se nos ofrecen aclaran los conceptos funda-

mentales de la relación existente entre nuestra imagen de Dios y la sociedad moderna, dentro del ámbito de una teoría general de la cultura.— A. GARRIDO SANZ.

GARRIDO, A., *La Iglesia en el pensamiento de P. Tillich*. (Verdad e Imagen), Sígueme, Salamanca 1979, 21 x 14, 340 p.

Aunque sea difícil hacer de profeta, no se necesita mucha perspicacia para ver que la figura de Tillich será cada día más interesante. Y la razón es que pertenece a esa raza de hombres que han bajado a las profundidades del corazón humano, y por lo mismo tienen un lenguaje «universal», un lenguaje que es el de todo el mundo. Es en el fondo un gran «poeta». Y nos complace sobremanera esta tesis doctoral de Garrido, que se centra en el pensamiento de Tillich sobre la Iglesia. También aquí la razón es clara. Aunque ya suene a tópico, la Iglesia es el Sacramento de Cristo, como Cristo es el Sacramento de Dios. De un modo y otro, la Iglesia se impone siempre como «la Madre Iglesia», aunque uno llame «iglesia» al campanario de su pueblo, o a un club de pescadores. Por eso una tesis dedicada a presentar y realzar el pensamiento de Tillich sobre la Iglesia es muy interesante. Pero lo es sobre todo, tratándose de Tillich, que dio tanta importancia a ese concepto, y que lo entendió de un modo tan particular. El peligro estaba en convertir la tesis en un estudio de especialista, en una especie de Ecclesiología autónoma o ideal, como ocurre con tanta frecuencia en esta clase de tesis. Garrido ha sabido sortear el riesgo, y nos ofrece las bases científicas elementales: una buena sociología y una buena psicología de Tillich. Nos hace asistir además a la evolución de su personalidad y pensamiento, y a la configuración del sistema. De ese modo la Iglesia tiene su «sentido». Con los aderezos propios de esta clase de trabajos, la tesis queda perfecta y ejemplar. Creo que, sin exagerar, este libro se impondrá como el mejor modo de conocer el pensamiento de Tillich en general y en especial. Porque aunque no lleva en el título esa ambición universalista, el tema de la Iglesia es tal, que desde él quedan a la vista todos los demás problemas, no sólo los de la teología, sino los de la filosofía, los de la ciencia, los del hombre en general. Esto responde bien a la postura de un Tillich, enemigo de hablar «como los dioses», como los racionalistas e idealistas, y habituado a hablar modestamente «como los hombres»; no considera extraño nada que concierna a los hombres. Sin duda que Tillich ha sido, es y será, muy discutido, ya que al fin y al cabo, también él es un «ideólogo»; pero allí donde terminan las ideologías y comienza la clarividencia y la sindéresis, Tillich conserva una envidiable autoridad. Es, pues, seguro que Garrido ha prestado a los lectores un gran servicio, al ofrecer a su consideración un viaje ideológico con ese Tillich, que se hace siempre tan atractivo. Los volúmenes de la colección *Verdad e Imagen*, de Sígueme, son hermosos y limpios.— L. CILLERUELO.

MAAS, F.D., *Mystik im Gespräch*. Studien zur Theologie des geistlichen Lebens. Echter-Würzburg 1972, 22 x 14, 270 p.

Tanto por el tema de la Mística, como por el ambiente de la discusión, como por la competencia y metodología de este volumen, merece figurar en todas las bibliotecas y colecciones de los estudiosos de la espiritualidad. Se trata de un fenómeno curioso: mientras en los últimos siglos el tema de la Mística resultaba «tabú», a fines del siglo XIX comienza a advertirse en Europa una atención y un interés por la mística, que todavía no ha terminado. Es cierto que hoy ese tema es discutido en una nueva perspectiva, que este volumen respeta, pero la discusión presentada por él es ya una época entera, bien caracterizada, que termina entre los católicos con las críticas hechas a A. Mager y entre los protestantes en la misma época. El volumen nos ofrece, pues, una historia de la controversia mística, prácticamente hasta el Vaticano II.

Aunque los dos sectores contendientes son católicos y protestantes, no se trata de una discusión confesional, sino de la discusión entera tanto en el campo católico como en el protestante. De ese modo, la polémica Pulain-Saudreau es llevada hasta el final, según sus representantes, según todos los pensadores católicos que tenían algo importante que decir. En el campo protestante apa-

recen: la escuela de Historia de las Religiones, la escuela liberal, el Movimiento juvenil, la Teología Dialéctica, el Renacimiento luterano, la Mística popular. Las aplicaciones a los últimos acontecimientos políticos son tocadas con delicadeza y tacto. Por todo eso, esta historia de las ideas místicas merece toda clase de recomendaciones. Aunque en los últimos años han aparecido estudios sintéticos pertinentes, no conocemos ninguno más amplio, suficiente y esmerado.

El profesor Maas conoce su técnica y habla siempre formalmente; lo cual representa también una inmensa ventaja para los estudiosos. No hay ambigüedad alguna. La distribución de la materia en un orden perfectamente diferenciado facilita la consulta. La Bibliografía excelente y el aparato crítico al pie de página, completan la información y la consulta. Por todo esto, y por la competencia de la información y de la crítica, este volumen puede pasar por un manual clásico de uso continuo. El tiempo transcurrido desde su publicación aumenta su valor, ya que hoy resulta difícil hallar estudios semejantes. La presentación de Echter es limpia y hermosa.— L. CILLERUELO.

LIONEL BLUE-JUNE ROSA, *Ein Vorgeschmack des Himmels*. Abenteuer religiöser Kochkunst. Kösel-München 1979, 19 x 11, 208 p.

Es un curioso libro de cocina y de teología. En un lenguaje informativo y dialogal, con excelente gusto o humorismo inglés, narra un viaje por las cocinas de cristianos, judíos, musulmanes, hindúes, y otros grupos religiosos. El autor es un Rabino, Presidente del tribunal rabínico de sinagogas reformadas de Inglaterra, profesor en el colegio León Baeck. June Rose es una periodista, escritora, locutora de Radio, editora de la Revista *Living Judaism*. El lector hallará aquí recetas y platos utilizados en las reuniones más o menos rituales, y continuas sugerencias, finas y elegantes, sobre el buen gusto material y espiritual. Aunque ambos autores, humoristas, aparentan creer que es difícil relacionar el buen yantar con un anticipo de los banquetes celestes, la verdad es que consiguen hacer pensar al lector sobre ese tema. El libro pertenece, pues, a esta nueva y hermosa literatura, que podemos denominar *Via Indirecta*, y que toma los objetos de los sentidos como símbolos reales y eficaces de la gracia divina. Lionel cuenta la gran sorpresa que le produjo la pregunta de un teólogo cristiano: «¿Qué opinan los judíos sobre los sacramentos?» El libro es una suerte de respuesta indirecta sobre el carácter sacramental de las comidas y bebidas, condimentadas con ese fino humorismo inglés. Son también finas y hermosas las ilustraciones de P. Schimmel, y la presentación de Kösel. El original inglés apareció hace dos años. La traducción corre fácil y elegante.— L. CILLERUELO.

VARIOS, *Diskussion über Jürgen Moltmanns Buch «Der gekreuzigte Gott»*. Kaiser, München 1979, 20 x 13, 192 p.

El libro de Moltmann a que esta discusión hace referencia es sobradamente conocido. Ha sido traducido a siete idiomas, y en todas partes halló muchos lectores. Y en todas partes ha provocado discusiones, lo cual no deja de ser hoy un indicio de valor interno, mientras no se demuestre lo contrario. Parece que era muy natural que provocase tales discusiones, si tenemos en cuenta las resonancias que despierta la fórmula «teología de la cruz». En efecto, muchas de las objeciones presentadas a Moltmann son las consabidas, que se venían barajando desde Lutero. Sin embargo, el libro de Moltmann tiene un aspecto nuevo: es como una ofensiva contra el afán de «ordención triunfalista» y liberadora que constituye en el momento presente un gravísimo problema de utopías y desilusiones: mientras Cristo se sentía enviado a «evangelizar a los pobres», nosotros nos empeñamos en que «multiplique los panes». Y lo probable es que nos quedemos sin lo uno y sin lo otro. Pero en esta discusión entran en liza grandes especialistas y teólogos, de manera que las objeciones y respuestas alcanzan horizontes maravillosos, problemas profundos de la teología, teóricos y prácticos. Toda esa documentación queda completada con la respuesta que el mismo Moltmann da a las objeciones, que se le vienen proponiendo desde la fecha de la publicación de su libro y aún antes, con motivo de la «Teología de la esperanza».— L. CILLERUELO.

JIMÉNEZ DUQUE, B., *Dios y el hombre*. (Fundación universitaria española), Madrid 1973, 20 x 14, 328 p.

El título pudiera abrumar al lector, como si le ofrecieran en un pequeño volumen toda la teología y toda la antropología juntas. No se trata de eso, como nos dice el A. en su nota preliminar, «estas charlas no son más que eso: unas charlas sencillas, sin pretensiones. No son trabajos de investigación. No son lecciones magistrales. Quisieran, eso sí, ofrecer criterios seguros y abiertos». El a. es excesivamente modesto en esas palabras. Puede ser que sus charlas sean de divulgación, pero son de alta divulgación y de gran mérito, tanto por la profundidad del pensamiento como por el estilo suelto, vivo y agradable. Su lectura será siempre provechosa y suave. Por eso la solapa del libro habla con buen sentido de «conferencias de alta divulgación».— L. CILLERUELO.

BROCHER, T., *Stufen des lebens*. Kreuz, Stuttgart-Berlin 1977, 20 x 12, 198 p.

Con este volumen comienza la Editorial Kreuz una nueva colección de publicaciones acerca del hombre. El hombre es hoy objeto de graves preocupaciones, por la situación crítica que está atravesando, en la que se juega incluso su existencia física y sobre todo su existencia «humana». A pesar de la superproducción, el hombre sigue subdesarrollado, y muriéndose de hambre. La situación actual es continuamente analizada desde todos los puntos de vista. Pero el lenguaje de los técnicos es con frecuencia sibilítico y el gran público no alcanza a comprender realmente, por ejemplo, el lenguaje del psicoanálisis. La Editorial va a ofrecer a ese gran público esta serie de volúmenes, para formar una biblioteca de problemas de la existencia humana. La colección va dirigida por Hans Jürgen Schultz. Brocher es ya conocido por sus numerosas publicaciones, entre ellas el Lexikon de educación sexual. En éste trata de despertar nuestra conciencia a la realidad en que estamos viviendo, haciéndonos conscientes de los peligros que corremos y de los remedios que tenemos a nuestra mano para vencer esos peligros que nos amenazan. La lectura, aunque profunda, es accesible y agradable para todos. El interés no decae. La colección va muy bien presentada por Kreuz.— L. CILLERUELO.

BULOVAS, Ana J., *El amor divino en la obra del B. Alonso de Orozco*. (Fundación Universitaria española), Madrid 1975, 21 x 15, 234 p.

Se trata aquí de una tesis universitaria, adornada con los requisitos que se exigen en estos casos. Es sin duda una útil aportación al conocimiento del Beato Orozco, de su doctrina, y un cotejo con algunos otros místicos, aparte el consabido estudio del lenguaje y del estilo, que está tan de moda. La autora ha utilizado el material literario con buen gusto y su orden y exposición son ejemplares. Pero yo no sé si estamos incurriendo en un defecto general de utilizar clisés ya gastados, que nos llevan a reiteraciones incesante, pero superficiales. Parece que, en general, la «Mística Española» necesita ser estudiada con mayor profundidad teológica, filosófica y sociológica, aparte toda esa psicología, que fácilmente puede caer en un psicologismo. Los problemas más graves son los de fundamentación. ¿Va de acuerdo esta mística con la Biblia y con la patristica? O peca de subjetivismo y psicologismo científico, por influencia islámica? ¿Qué relación mantiene esta mística, en el aspecto filosófico, con el Neoplatonismo, pasando por los místicos romanos? ¿Cuáles son las fuentes concretas de estos místicos? ¿Y cuál es, realmente, sociológicamente hablando, la situación de esa España mística? Sin duda el caso de S. Juan de la Cruz ha dado hartito que hablar, pero aún falta mucho por explorar. Y mientras no se resuelvan estos problemas generales y fundamentales, en parte o del todo, parece casi inútil insistir siempre en los mismos conceptos. Desearíamos, pues, que las tesis universitarias fuesen dirigidas a la exploración de los fundamentos teológicos, filosóficos y sociológicos.— L. CILLERUELO.

WERNER, K., *Christus Nachleben*. Meditationen. Styria, Craz-Wien-Köln 1979, 17 x 10, 160 p.

Aunque este volumen lleva el subtítulo de *Meditaciones*, no se trata del acostumbrado género literario de las meditaciones. Aquí se trata de algo especial. El tema es sencillo: las catorce Estaciones del *Via Crucis* y las Siete Palabras de Cristo en la Cruz. Pero el fondo es demasiado humano para cerrarse en un género literario determinado: es teología, filosofía, psicología y sociología, con un acento lírico y cordial, con un calor vivo y espiritual. Por eso, este contenido necesitaba una forma también especial, la que le ha dado su autor. Puede ser calificada de «poesía», y casi siempre es auténtica poesía, y a veces poesía formal. Pero en todo caso se trata de frases breves, una, dos, tres, o cuatro palabras, que han de ser pronunciadas despacio; saboreadas, porque son profundas, porque son vivas, porque son musicales, porque abren horizontes y honduras. Responden, pues, al subtítulo «meditaciones» mucho mejor que el género literario corriente, que con frecuencia no está hecho para meditar, sino para una simple lectura espiritual. Es un libro hermoso y las almas espirituales sabrán apreciarlo. Muy bien editado.— L. CILLERUELO.

CARILLO, G., *Nel Ritmo del Tempo*. (Studi e Canti del anima peregrinante). Vaticana, Roma 1979, 24 x 17, 114 p.

Este volumen es el primero de una colección que promete ser excelente. Las poesías de la Carillo van precedidas de un estudio del profesor A. Miguel Zuppa, con el título «Giuseppina, poetisa del amor divino», ya publicado en 1960. En un mundo como el nuestro, una mujer que levanta su voz para cantar el amor divino, no ya en las alturas místicas, sino en todos los azares de una vida corrientes, es un fenómeno que puede parecer extraño, pero que no lo es. Sin duda que ante los horrores de la violencia, de la política, de la explotación, de la mentira glorificada, de la propaganda triunfalista, estas canciones pueden parecer suspiros subjetivos. Alguien los calificaría de «escape» del «realismo», llamando realismo a la URSS y a la USA. Pero entonces todo es escape o debe ser escape, dada la impotencia a que ha sido reducido el individuo que debe cantar, el poeta. A no ser que se venda a los señores realistas. Pero qué encanto escuchar una voz que practica este «escape» o mejor dicho, que abandona el escape para regresar a sí misma, para enfrentarse con el realismo personal, y no con un realismo personal egoísta que piensa en sí mismo y en sus desahogos pasionales, sino en un amor creador, en una energía trascendente, en una poesía auténtica y humana. ¡Giuseppina Carillo es un alma hermosa que canta delante de Dios! Por eso, este fenómeno no es tan raro como parece: el exceso de erotismo ha llevado al público a abandonar los teatros y así habrá de ir abandonando otros «lugares teológicos», ya que la grosería termina cansando.— L. CILLERUELO.

OTONELLO, P.P. *Saggi Sciacca*. (Studio Editoriale di cultura), Génova 1978, 24 x 17, 116 p.

El autor se confiesa discípulo de Sciacca, y afirma que estos ensayos dedicados al maestro son el fruto de un diálogo continuo y de una colaboración filial con el gran profesor Sciacca. Y es indudable, desde luego, que contribuyen a un mejor conocimiento de Sciacca desde puntos de vista íntimos y personales, a pesar de que el autor busca siempre la «inactualidad» o serenidad intemporal del maestro. Dentro de la «filosofía de la integralidad», como Sciacca solía decir, el autor ha escogido sus temas, ya analizando alguna de las obras del maestro, ya discutiendo, ya espigando temas del *Giornale di Metafisica*. Sin duda este autor es uno de los que mejor conocen la obra de su maestro y está preparando una puesta a punto de la bibliografía sobre Sciacca, que ya circula en alemán por la república de las letras. Personalmente, nos hubiera gustado una mayor atención al tema de la «interioridad objetiva» y, en general, a aquellos puntos de discusión con autores católicos. Pero la intención del autor está bien realizada dentro de su plan. Y hemos de agradecer que estos ensayos vengan precisamente de quien tan íntimamente conoció el pensamiento real del gran maestro de Génova.— L. CILLERUELO.

MEYER, J.E., *Todesangst und das Todesbewusstsein der Gegenwart*. Springer. Berlin. Heidelberg, N. York 1979, 20 x 13, 130 p.

Es extraña la paradoja que en estos últimos tiempos se ha producido acerca del tema de la muerte. Mientras parecía que, con las modas existencialistas, la vida sólo cobraba sentido desde la muerte, hemos ido eliminando el recuerdo de la muerte en la consciencia colectiva. El autor pretende analizar ese fenómeno desde su punto de vista de la psiquiatría. Sin embargo, aconsejándose por otros doctores y disciplinas, ha querido plantear los problemas concretos con la mayor amplitud posible, rebasando los límites de la ciencia y pasando a los de la filosofía y teología. Además, ha querido abarcar el mayor número posible de temas parciales (eutanasia, frustración, erotismo, mística, suicidio, situaciones límite, fobias, narcisismo, neurosis). Un rico acompañamiento de notas críticas, una buena bibliografía y un índice de materias completan el volumen. Sin duda, es imposible analizar detalladamente tantos problemas, ni es esa la intención del autor. Sin embargo, esta revisión de problemas, desde el punto de vista de un psiquiatra actual, es muy interesante por el enjuiciamiento de nuestra época actual, y por la trascendencia que queda siempre abierta en cualquiera de los aspectos de esta problemática. Fundamental, que ya no tiene miedo de preguntar por el sentido de la vida. Por otra parte, el libro está muy bien escrito y se lee con creciente interés; libro bien presentado.— L. CILLERUELO.

COLOMBÁS, G.M.- ARANGUREN, I., *La Regla de San Benito*. BAC, Madrid 1979, 20 x 13, 510 p.

La BAC había ofrecido ya la Regla en 1953, y una segunda edición en 1968. Pero este volumen dedicado a San Benito en su XV centenario, es una obra nueva, que contenta a los más exigentes. Aparte del comentario y la traducción, que nos parecen excelentes y concienzudos, tienen especial interés el prólogo y la introducción de M. Colombás. Al plantearnos la situación de los estudios críticos hoy, después de tantas controversias, nos presta un excelente servicio. Por una parte, queda demostrado lo que algunos venían repitiendo, a saber: que los estudios críticos, lejos de destruir el fervor o la admiración del público hacia la *Regula Benedicti*, los aumentarían, y eso es lo que nos muestra Colombás. Por otra parte, nos permite ver, con mayor claridad que nunca, el abismo que media entre la *Regula Benedicti* (Dejando aparte la *Regula Magistri*) y las Reglas anteriores. Lo que parecía ser una adivinación o una intuición poética, se va presentado como algo que se impone por su realismo, contundente, a saber: que la *Regula Benedicti* nos da la visión de un «mundo nuevo», que ya no es el Imperio Romano. Dicho de otro modo, la Regla parece guardar el secreto o llave de interpretación de una época que es todavía misteriosa: la «irrupción de los Bárbaros» no fue una mera guerra, una contienda militar, sino la introducción de una nueva cultura, en que el abad, el monasterio, la oración, el apostolado, el trabajo, la disciplina, la lectura, la cultura, la santidad, presentaban un nuevo modo de ver la existencia. Libro básico para los estudios monásticos.— L. CILLERUELO.

MOSTERT, W., *Menschwerdung*. (Beiträge zur historischen theologie). J.C.B. Mohr, Tübingen 1979, 23 x 16, 188 p.

Una vez más el motivo de la Encarnación es sometido a una crítica sistemática. Esto podría parecer simple renovación de un problema escolástico. Y tanto más, cuanto que se trata de un estudio histórico, que toma como centro la postura de Sto. Tomás de Aquino, contrastada por la de otros escolásticos, tales como los simbolistas (Ruperto de Deutz, Honorio de Autún y Roberto Grosseteste), Alejandro de Hales, Alberto Magno, Buenaventura y al fondo Anselmo de Canterbury. Sin embargo, el autor comienza exponiendo el interés que hoy tiene ese problema, que implica tantos otros problemas, y el carácter de este estudio, que no es sólo de tipo histórico, sino también especulativo y teológico. Por otra parte, la evolución del pensamiento actual exige la revisión

de los problemas fundamentales, ya que la cristología implica siempre una antropología y ésta reclama hoy poderosamente la atención. Además, una excelente exposición del significado del problema impide que éste sea mal interpretado, como si se tratase de explicar a Dios los motivos por los que tiene que hacer esto o lo otro. Como tampoco se trata meramente de ofrecer una apología de Sto. Tomás o de sus fundamentos agustinianos en este punto. El libro es un modelo de estudio, de exposición y de crítica, y el lector agradecerá seguramente que temas como éste sean expuestos a la luz de la tradición, a una luz convincente y en un contexto convincente. Naturalmente, todos tienen derecho a opinar, pero no todas las opiniones tienen el mismo valor. El de este volumen es fidedigno.— L. CILLERUELO.

SECUNDUM REGULAM VIVERE. Festschrift für P. Norbert Backmund O. Praem. Poppe, Windber 1978, 24 x 16, 432 o.

Esta miscelánea, ofrecida al P. N. Backmund, que ha dedicado su vida a la investigación de la historia de los premostratenses y de su espiritualidad, con motivo del 50 aniversario de su profesión (70 de su edad), mantiene las conocidas normas de estas colecciones. Los estudios son variados y diferentes por su importancia y calidad. A los lectores agustinos pueden interesarles dos estudios, uno sobre el monacato de San Agustín en España hasta el 1256 y otro sobre Aurelio Brandolini, ermitaño de S. Agustín y humanista del siglo XIV. Al lector español puede interesarle un hermoso estudio sobre la «vida canonical en la «Repoblación de la Península Ibérica». Por lo demás, la historia de la Orden premostratense, por su relación con otras diferentes congregaciones y creaciones medievales de espiritualidad, interesa realmente a todos los estudiosos. Trátándose de especialistas en estas materias, los estudios responden a una auténtica autoridad. Hemos tenido la dicha de conocer personalmente al P. Backmund y admirar tanto su espiritualidad profunda y su erudición igualmente profunda, como su humorismo magnífico y ejemplar. Y nos felicitamos de que sus amigos hayan sabido ofrecerle un volumen que, sin duda, es de su mayor agrado. El volumen está magníficamente editado.— L. CILLERUELO.

CONGAR, I., *Je crois en l'Esprit Saint*. I, L'Esprit Saint dans «l'Economie». Révélation et expérience de l'Esprit. Du Cerf, Paris 1979, 13,5 x 21,5, 238 p.

El presente libro es el primer volumen de una trilogía que el P. Congar escribe sobre este artículo del Credo. A estas alturas no hace falta decir que de las obras de este gran teólogo podemos esperar una gran documentación y una fuerte experiencia cristiana. Este primer volumen versa sobre la revelación y la experiencia histórica del Espíritu, principalmente en el campo de la teología. Partiendo de la Biblia, el autor recorre los veinte siglos de cristianismo, hasta el Concilio Vaticano II, pasando por la época patristica, son sus expresiones litúrgicas, los místicos importantes, la Reforma y Contrarreforma y la edad moderna. El mismo autor dice que su trabajo puede parecerle arduo a los profanos y elemental a los expertos. Pero lo importante es que, dentro de un estudio sintético —de lo contrario se necesitarían volúmenes y volúmenes de monografías—, el teólogo pueda poner al servicio del pueblo de Dios una reflexión personal y eclesial, según su propio carisma del estudio. Creemos que el P. Congar lo consigue plenamente. Esperamos ver pronto la aparición de los dos volúmenes siguientes, que tratarán, el segundo del Espíritu como Señor y dador de vida, y el tercero de la Teología del Espíritu.— A. RODRÍGUEZ MERINO.

DELARUE, J., *A la reconte de l'Esprit Saint*. du Cerf, Paris 1978, 13,5 x 19,5, 108 p.

J. Delarue, obispo de Nanterre, ve con alegría la atención creciente que se le empieza a prestar al Espíritu en la Iglesia de Occidente, tanto por parte de la teología como del pueblo. Este libro

ha nacido, según él mismo dice, para suscitar más y más el descubrimiento del Espíritu y para ayudar al discernimiento, como también para sugerir medios de encuentro con esta persona de la Trinidad tan olvidada hasta ahora. El medio fundamental es la oración. Para describirlo, dedica más de la mitad de la obra a comentar el himno tradicional *Veni Creator Spiritus*, como el mejor corolario de la experiencia eclesial del Espíritu, que no se cierra por ello a ritmos y palabras nuevas. Otros medios son: el Antiguo y el Nuevo Testamento, el libro de los Hechos de los Apóstoles en concreto. Y hay un último capítulo que describe brevemente otras vías, como «el fruto del Espíritu», «los dones del Espíritu» y «la oración en el Espíritu». Todo ello en el marco esencial de los sacramentos eclesiales y los acontecimientos de la vida de los hombres. Libro, pues, pastoral, que puede ayudar al hombre actual a descubrir a Dios en todo lo que hace y despertar en él una inquietud por la vida interior profunda.— A. RODRIGUEZ MERINO.

ESPEJA, J., *Jesucristo, palabra de libertad*. San Esteban, Salamanca 1979, 14 x 22, 318 p.

Jesús Espeja, dominico, profesor de teología dogmática en Burgos, San José de Costa Rica y Salamanca, y estudioso también de la Biblia, quiere plasmar en esta obra su reflexión cristológica. Para ello utiliza, a la par que sus recursos académicos, de gran valía, la experiencia que tiene de los barrios obreros de Madrid y Latinoamérica. Es casi una obsesión para él el papel de Dios y el papel del hombre en este mundo con tantas ambigüedades, explotaciones y manipulaciones. El hilo conductor del libro, para decirlo con sus propias palabras, sería: «La salvación, obra de Dios y del hombre, alcanza su plenitud en Jesús de Nazaret, Dios para el hombre y humanidad para Dios». Para realizar su estudio divide la obra en tres partes. La primera trata del Jesús de los Evangelios, lo que plantea el problema del Jesús de la historia y el Cristo de la fe. La segunda es dedicada a la tradición. Y la tercera es una reflexión sobre, en y para la realidad cristológica actual. El autor une a una sólida formación de raigambre escolástica, una preocupación sin límite por el hombre actual que sufre y busca, y que puede ser resucitado por una sociedad que cree en Cristo y que viva cristológicamente.— A. RODRÍGUEZ MERINO

AUER, J., *Person*. Ein Schlüssel zum christlichen Mysterium. Pustet, Regensburg 1979, 12 x 20, 95 p.

El principio de individuación aristotélico había dejado las cosas tan oscuras respecto a la personalización humana que hasta el nuevo filósofo B. Henri-Levi considera una genialidad del cristianismo haber superado esta situación. El profesor Auer nos presenta a partir del concepto de persona en Boecio los diversos cambios ocurridos hasta llegar a una ontología relacional tipo R. Guardini y F. Ebner en que las cosas cambian sustancialmente. Esto no se ha hecho sin una profunda comprensión del misterio cristiano trinitario de modo que teología y antropología se han ayudado mutuamente en esta difícil tarea. Todo ello no ocurre sin importantes consecuencias tanto para la comprensión del hombre como para una nueva presentación de los misterios del cristianismo. En este largo recorrido Auer nos deja como un resumen de todo su pensamiento teológico y antropológico que tanto ha aportado a la nueva teología de nuestro tiempo.— D. NATAL.

RIESS, W., *Glaube als Konsens*. Ueber die Pluralität und Einheit im Glauben. Kösel, München 1979, 14 x 22, 287 p.

En las últimas publicaciones de K. Rahner traducidas al castellano se anunciaba la reciente problemática suscitada en torno a la especificidad e identidad de los grupos cristianos y las diversas consecuencias de un reconocimiento abierto de la situación. El libro de W. Riess viene a tratar detenidamente el asunto a partir del reconocimiento del pluralismo social y político que ya ha encontrado en cierto modo su propia solución. Se trata de establecer los puntos centrales de necesi-

rió consenso entre los creyentes, y los lugares posibles de disenso, para ello se habla de consenso mínimo y consenso máximo, así como de las formas posibles de este consenso; se estudia también la función de los credos dentro de este planteamiento así como la práctica pastoral a seguir a partir de las distintas situaciones. La polémica suscitada recientemente entre H. Küng y von Balthasar no hace más que confirmar la necesidad de estudios como éste. Se trata de un libro bien hecho, profundo y con una perspectiva que va a ser cada vez de mayor aplicación a partir de ahora; la situación necesita un tratamiento que no admite prácticamente demora.— D. NATAL.

KAUFMANN, G. (HRSG.), *Tendenzen der katholischen Theologie nach dem Zweiten Vatikanischen Konzil*. Kösel-Verlag, München 1979, 13 x 22, 212 p.

A partir del concilio Vaticano II la teología católica se ha renovado en gran medida en sus distintas ramas. Han variado con frecuencia sus centros de interés y sobre todo, quizá, ha cambiado el método y la perspectiva desde la que se contemplan. Esto no es desconocido para nadie. Pero, ¿cuáles son en concreto esos nuevos centros, métodos y perspectivas? Sobre esto las ideas ya no están tan claras. Quien sienta interés por tales problemas encontrará en esta obra de síntesis, hecha en colaboración, la respuesta dada por once especialistas a la pregunta formulada. Ciertamente no se tratan todos los problemas ni todas las tendencias, pero los temas son variados y abarcan tanto el campo dogmático (cristología, Eclesiología local), como el exegetico, canónico, moral (sexual y social). Su lectura no solamente introducirá en la problemática de la teología actual en los campos tratados, sino que le dará una visión de conjunto, aunque breve, de las soluciones que hoy se perfilan para cada uno de esos problemas.— P. DE LUIS.

COMISIÓN TEOLÓGICA INTERNACIONAL, *Teología de la liberación*. BAC minor, Madrid 1978, 17,5 x 10,5, 210 p.

A partir de la década de 1960, la palabra liberación ha adquirido en todo el mundo un extraordinario poder de convocatoria. Tras el Vaticano II la Iglesia latinoamericana se comprometió a llevar adelante las consecuencias de liberación propugnadas en la escritura y en la *Gaudium et Spes*, dando pie a una nueva teología.

El problema crucial que late en el fondo es la relación promoción humana-salvación cristiana. Por una parte es necesario evitar separarlas totalmente, pero es preciso evitar, con la misma insistencia, un optimismo evolucionista que identifica totalmente el dominio de Dios con la obra humana de construcción del mundo en su desarrollo.

La Comisión Teológica Internacional acordó en 1974 ocuparse del fenómeno de la Teología de la Liberación. En 1976, se reunió en Roma la asamblea plenaria y allí fueron expuestos los trabajos que componen esta obra: Karl Lehman se ocupa de los problemas metodológicos y hermenéuticos; Heinz Shürmann de la relación entre la salvación escatológica de Dios y la responsabilidad profana del hombre; O.G. de Cardedal reflexiona sobre la nueva situación eclesiológica; H. U. Von Balthasar estudia el problema desde una perspectiva histórico-salvífica. Se concluye con un documento de la Comisión. Libro positivo y clarificador.— B. SIERRA.

DIAZ, P.V.- CAMELOT, P. Th., *Eclesiología*. Escritura y patristica hasta San Agustín, Biblioteca de Autorres Cristianos. Enciclopedias, Madrid 1978, 17,50 x 22,50 p.

La Eclesiología que presentamos a los lectores de lengua castellana forma parte de la *Historia de los Dogmas* que dirigen M. Schmaus, A. Grillmeier y L. Scheffczyk, de la que constituye el t. III, Cuaderno 3a-b y cuyos planteamientos, como es obvio, sigue. Sobra decir que versa sobre uno de los dogmas centrales, si no el central, de la reflexión teológica actual, sobre todo desde la perspectiva ecuménica. Además de esto, estudia la Iglesia en un momento excepcional, es decir, el

momento fundacional en sentido muy amplio: La Escritura y los primeros siglos, punto de referencia obligado para todo estudio serio, católico, o sea, supraconfesional, de la doctrina sobre la Iglesia. Un momento en el que la Iglesia no se «autodefine», sino que se autotestimonía. Precisamente por esto no ha de esperar el lector «una sistematización exacta y del todo concluida de las ideas dogmáticas sobre la iglesia en los escritos neotestamentarios». Los autores no dan una visión orgánica de todo el «tratado de Eclesiología» sino que avanzan examinando los autotestimonios presentes en las distintas unidades orgánicas de que se componen los escritos neotestamentarios y en los Padres. En comparación con las eclesiologías «clásicas» se ve aumentar el número de pasajes eclesiológicos; más aún, puede decirse que todo es eclesiológico en cuanto que «la fe, se entiende, se interpreta, se predica, se trasmite y se considera con factor constituyente de la Iglesia» (p. 54). En la medida en que se da el conocimiento de la fe, se da el conocimiento de la Iglesia. En consecuencia, resulta una Iglesia que es misterio y es institución, institución que en ningún modo se lleva la parte del león, sino que queda integrada y al servicio de la Iglesia como misterio.

Conviene resaltar, además, la unidad evolutiva que se da, y los autores perciben entre los últimos escritos apostólicos, o canónicos, y la literatura patristica del siglo II.— P. DE LUIS.

W. FRIEDBERGER.- F. SCHNIDER (HRSG.), *Theologie - Gemeinde - Seelsorger*, Kösel-Verlag, München 1979, 13 x 22, 174 p.

El presente libro nace en relación con el Centro de Formación teológica permanente de Freising, cuyos 10 años de existencia conmemora. Esto significa que está pensado como servicio a esa misma formación permanente y recoge en las distintas colaboraciones que los componen los problemas más importantes que se han hecho manifiestos en esos 10 años, problemas que giran todos en torno al pastor de almas y a la comunidad. Temas tan interesantes como la identidad del pastor de almas, su puesto y modo de actuar en el interior de la comunidad, su confrontación con la teología moderna, su formación permanente y aún su tiempo libre son estudiados desde distintos puntos de vista, sea dogmático, sea moral, pastoral o psicológico, intentando hacer la síntesis vital entre las tres realidades que recoge el título: Teología-Comunidad-Pastor de almas. Aunque la obra tiene su origen en una geografía concreta, la germana, las aportaciones son completamente válidas para otros contextos.— P. DE LUIS.

KÜNG, H., *¿Existe Dios? Respuesta al problema de Dios en nuestro tiempo*. Ed. Cristiandad, Madrid 1979, 21 x 14, 972 p.

El profesor Hans Küng, en sus polémicas con la Jerarquía católica alemana a consecuencia sobre todo de su anterior libro «Ser cristiano», se había remitido, para explicaciones más completas, a su otro libro en preparación: éste. «¿Existe Dios?». Era, pues, un libro esperado. Podría incluso decirse que con expectación, curiosa en unos y limpiamente cultural en otros.

«¿Existe Dios?», en efecto, continúa y profundiza determinadas zonas de «Ser cristiano». El mismo autor nos lo hace notar: «no pueden separarse y... en lo fundamental están en estrecha y necesaria conexión completándose e iluminándose el uno al otro» (p. 770): ¿Es, pues, un libro de teología? El título —y la mayor parte de su desarrollo— reclama a un problema que directamente, según la acotación tradicional, cae en el campo de la filosofía. Pero la mentalidad del autor, de la que justamente este libro es tipo, hace que la teología y la filosofía adquieran una gran fluidez y se rompan sus habituales fronteras. Es el creyente en Cristo el que reflexiona (ver especialmente págs. 907-955); pero con ánimo de responder y aclarar el porqué hoy «ya no solamente se rechaza, como lo hacían los deístas, el Dios de los Padres y de Jesucristo, sino también, contra los mismos deístas, el Dios de los filósofos y de los sabios» (p. 138). Esta radicalidad negativa de la época se traduce, a juicio de Küng, en que el quehacer —del teólogo— no es hoy más fácil que el de los padres griegos y latinos de los siglos II y III» (p. 461).

El tema central del libro es la existencia de Dios: su descubrimiento y encuentro con Él. Para que la respuesta se produzca «en nuestro tiempo», H. Küng expone y somete a juicio a todos los

pensadores notables de la modernidad: desde Descartes y Pascal hasta varios de los últimos premios Nobel, pasando por los neopositivistas, filósofos de la ciencia, Hegel, Comte, Teilhard de Chardin, Feuerbach, Marx, Freud, Nietzsche, Bloch, Horkheimer, Heidegger, Barth, Kant... Al hilo de ellos, otros muchos autores modernos y antiguos: prácticamente todos los importantes, entre los que aun habría que resaltar a san Agustín, santo Tomás, Spinoza, Platón, Aristóteles y Plotino; y, como acontecimiento, el Vaticano I. La erudición de H. Küng es, pues, impresionante; confirmada con las notas a pie de página, donde predomina la bibliografía de los ultimísimos años. No se puede realizar esta obra ingente sin una gran capacitación personal y sin un equipo colaborador envidiable. No quiere esto decir que todos los análisis sean igualmente valiosos. Como ya hizo notar Rahner, al enjuiciar «¿Infalible?», Küng se dirige a un público culto, pero de características muy definidas, más que a los verdaderos especialistas (basta, para ello, ver dónde pone las notas de pie de página): lo que ya de entrada le quita cierto rigor. Quizás influido inconscientemente por esos destinatarios de sus escritos, algunos de los análisis adolecen de expeditivos en el tema que más importaría explicitar; por contraste, no faltan otros que, sin necesidad, se ofrecen prolijos y pesados a fuerza de buscar repliegues y acumular datos. Son notables también —seguramente por el mismo motivo— las pullas, sembradas aquí y allá, contra la actuación de la Iglesia de Roma (págs. 111, 137, 170, 175, 176...).

Küng acumula en «¿Existe Dios?» *no pocos aciertos*, además de los ya referidos: 1) un estilo accesible y ágil, no obstante la densidad de la materia; 2) un método eficaz de examen: pros y contras de cada autor, decantando lo aprovechable, sin prisas pero sin pausa, en una escalada permanente hacia su objetivo; 3) hacer el planteamiento del problema de Dios, con radicación en el corazón mismo de nuestra época. Nadie, en este siglo, lo habría hecho con tanto acopio de autores, pocos con mirada tan universal; 4) enfrentarse directamente con el tema de Dios, lo que es ya de sí un mérito máximo. Küng ha percibido con acierto que es justamente en la solución de ese tema donde se salva un siglo y una religión. Ha dado así una lección hermosa a teólogos y filósofos cristianos, que no hablan ya de Dios sino de sociología y de métodos (págs. 458 ss. y 675 ss.); 5) incorporar al planteamiento de Dios categorías, calificables de nuevas —al menos en cuanto a su expresión explícita—, como son las de «mundanidad» e «historicidad», tan cercanas a la vivencia del hombre actual. Y que son sin duda positivamente fecundas (págs. 256 y ss.); 6) plantear el conocimiento de Dios radicalmente: buscando en la razón humana sus estratos sólidos y las influencias plurales, hasta iluminar cómo esta razón ha llegado a ser lo que es. Así como abriendo el encuentro con Dios al hombre entero, a la totalidad del hombre; 7) intentar superar la división drástica entre teología y filosofía. Aunque no estemos de acuerdo en esto con la completa posición de Küng, desunir de la visión traída por Cristo el pensamiento no ha hecho sino empobrecer al mismo tiempo filosofía y teología.

¿Logra H. Küng el objetivo que el título interrogador del libro parece lanzar en desafío? Logra, sin duda darnos un gran testimonio personal de creyente. Pero ¿y el problema de fondo? Prescindo de las últimas páginas (especialmente 920-936), donde el problema teológico de Jesucristo, quedando más matizado que es «Ser cristiano», aparece no obstante con la misma ambigüedad fundamental respecto a la fe de la Iglesia.

Fijémonos exclusivamente en lo que atañe a Dios. Küng defiende que para solucionar el problema de su existencia, «el recto camino estaría ... entre una afirmación puramente autoritativa de Dios en el sentido de la teología dialéctica y una demostración puramente racional de Dios en el sentido de la teología natural: estaría entre Karl Barth y el Vaticano I» (p. 731). Este recto camino, según Küng, se concretaría: a) en admitir como superado «el carácter demostrativo de las pruebas de la existencia de Dios», aunque no esté superado el contenido de esas pruebas, que es precisamente lo más importante (p. 728); b) «la afirmación de Dios descansa últimamente en una decisión que, lo mismo que la otra (su negación), depende de la opción fundamental ante la realidad en general» (p. 774). «Sólo puede ser admitida mediante una confianza basada en la realidad misma» (p. 775. Idem, 936): «se trata... de una auténtica fe» (págs. 169, 775, 924); c) se pregunta Küng: «Pero de la posibilidad del sí y del no (respecto a la existencia de Dios), ¿no se sigue la validez del sí y del no?». Y se responde: «De ninguna manera» (p. 775). Negando la igual validez de razones estima Küng salvar la racionalidad, con que la tradición de la Iglesia ha enfoca-

do el problema de Dios, y la filosofía misma parece exigir. Pero bien entendido que para él la afirmación y negación de Dios siguen siendo racionalmente irrefutables (p. 774), y que sólo es la decisión lo determinante. En resumen, en la mente de Küng, «no se trata de una fe ciega, sino responsable» (p. 721), no de racionalidad externa, sino interna (*passim*).

¿Qué decir a esto? Küng debería haber tenido en cuenta: 1) que el Concilio Vaticano II, al que tanto alaba, ratifica al Vaticano I en lo que se refiere a la certeza del conocimiento de Dios «por la luz natural de la razón humana» (DV, 6). La cuestión es, pues, más seria que como Küng la despabila en las páginas 699-700. Y son también mucho más serios los argumentos tradicionales para la existencia de Dios que lo que tan sumariamente deja Küng entrever (pgs. 728-730); argumentos a los que además enmarca en mantalidad kantiana (722-751); 2) si en la admisión de Dios la decisión —o confianza— no sólo es condición de actividad, sino determinante radical de la afirmación, como mantiene Küng, la afirmación es, se quiera o no, irracional. Pues la razón en ese caso adviene ante una realidad a ella extraña y ya constituida frente a la cual es heterogénea. Calificar este acto de «racional», aunque se denomine de racionalidad interna, es un deseo, pero infundado. Decir, como luego dice Küng, que «no se sigue la igual validez del sí y del no», conduce lógicamente a la destrucción de su propia postura y la manifiesta inviable; como al admisión del «verosímil» conduce lógicamente a la existencia de la verdad; 3) lógicamente, una razón articulada «en» la decisión, tal como la mantiene Küng y queda dicho, podrá ser una razón ratiocinante y discursiva, nunca intuitiva; una razón de superficies, nunca una razón profunda. Es aquí donde reside el fallo que invalida, desde dentro, la posición de Küng y le sitúa, además, frente a la mejor tradición de la filosofía. Por eso, para él, es Kant filósofo preferido. A la sombra de Manuel Kant, y por él influido, niega que sea la razón facultad del ser. Küng cierra así la puerta para la captación de lo absoluto: un relativismo y un subjetivismo netos son, pues, ámbito normal del conocimiento (ver, por ejemplo, pgs. 60, 171, 181-2, 583-4), aunque en las ciencias físicas disminuya su aplicación («un conocimiento objetivo tintado de subjetividad» (p. 741). La objetivación válida de las percepciones profundas —filosóficas o teológicas— queda consecuentemente descartada. Es natural que, en este contexto, Küng con frecuencia acuda a la expresión «razón pura», tan kantiana, para expresarse a sí mismo en lo que atañe a la razón; y que con frecuencia acuda a la expresión «totalmente otro», tan del gusto de Barth que abomina del ser análogo, para referirse a Dios; 4) Küng parece no ver que un conocimiento firme de la inteligencia, o razón, la cual por transparencia puede justificarse a sí misma en un acto radical, es compatible con tentaciones (y fallos) venidos desde un ámbito extrarracional. Igualmente, si la inteligencia es facultad del ser, sólo para un cartesianismo dicotómico o para un hegelianismo apisonador dejaría de estar la razón abierta al misterio, es decir, superada por él. Más todavía: en el hombre singular conocimiento y corazón (pongamos esta palabra pascaliana), se juntan. Sin duda no para confundirse en amalgama oscura, anulándose, sino para integrarse en la unidad radicalísima de la persona: ¿como no van a interfluenciarse? Se es, pues, capaz de conocer con certeza y profundidad, como corresponde a la dignidad espiritual de un conocimiento humano; pero sin que esto signifique que ese conocimiento se diseca en un racionalismo unidimensional. Ambas cosas son compatibles: percibir el ser, la realidad en sí (no digo poseerla), también con garantías, y no caer, por ello, en el mundo de las matemáticas o de la dialéctica pura. El conocimiento por mí de un «tú» humano basta para confirmarlo. 5) Bien está buscar una concordancia fe-ciencia (p. 136). Y aprovechar el presente «cambió de rumbo» cultural, para intentar también un cambio en la teología; según Küng un cambio de arriba a abajo (p. 173-6). La cuestión viene justamente en ese instante: ¿apoyado en qué criterio hay que buscar la concordancia?, puesto que Küng ha negado la captación de toda verdad absoluta, también por parte de los teólogos (p. 181-2). ¿Habrá que acoplarse a la «verdad» (pensada como tal, no real, se entiende) del mundo de hoy, para más tarde acoplarse a la «verdad distinta del mundo de mañana? ¿No cree Küng que eso es caer de bruces en el historicismo, al que entrega, atado de pies y manos, el cristianismo? ¿No late, además, en el fondo de esta postura una clara desesperación por la verdad? Con lo que no se ofrece, sino que se impide toda solución humana.

Terminemos. «¿Existe Dios?» es un libro suscitador de interés y de caminos nuevos. Con numerosos aportes válidos y con el que habrá que contar en el planteamiento del tema de Dios hoy.

Le sobra sin embargo imprecisión y ambigüedad en no pocos puntos importantes. Y le falta, sobre todo el no haber llevado la razón hasta sus últimos fundamentos de dignidad, asunto que de sí nada tiene que ver con un racionalismo de «razón pura».— CARLOS MARTÍN MAJARRÉS.

Derecho-Moral

CHAMBRE, H., *La evolución del marxismo soviético. Teoría económica y derecho*, Edit. Biblioteca Tecnos de ciencias Económicas, Madrid 1979, 23,5 x 15,5, 358 p.

H. Chambre ya es conocido por el público español que recuerda su volumen titulado *El marxismo en la Unión Soviética*, cuya segunda edición vio la luz pública en 1966. El volumen que ahora comentamos en una continuación de aquél, caracterizado igualmente por similares actitudes y valores científicos. Abandona la fundamentación de su estudio en posibles síntomas, como los fenómenos Siniavski, Grigorenko, Sajarov y Solyenitsyn con las diferentes interpretaciones dadas a los mismos, para adentrarse en el examen del problema de fondo y su evolución tal como se manifiesta en la misma economía y en el derecho. Teoría económica y derecho constituyen las dos premisas fundamentales de la conclusión a la que llegará en su estudio, ya que en ambos campos «puede captarse la ideología de un Estado de manera inequívoca... puesto que nos enfrentamos a unos hechos, a una práctica, a una praxis... que nos permiten extraer la visión sintética y más estratégica posible de un régimen y de su orientación».

Lo hace de tal manera que nos facilita el recorrido de los decenios que median entre la muerte de Stalin y nuestros días a través de una serie de artículos teóricos, informes y disposiciones judiciales en los que se encarna y manifiesta una posible revisión del pensamiento soviético.

No puede ponerse en duda la oportunidad de estudio tan serio y documentado en un momento en que el comunismo ejerce un cierto influjo, especialmente en aquellas sociedades que acaban de acceder a la vida democrática.— Z. HERRERO.

PIEPER, A., *Pragmatische und ethische Normenbegründung*, Verlag Karl Albert, Freiburg-München 1979, 20,5 x 12,5, 234 p.

La autora ha probado y contrastado sus amplios conocimientos ético-filosóficos como profesora de filosofía en la Universidad de München, como colaboradora de la Schelling-Edition der Bayerischen Akademie der Wissenschaften y como autora de varias obras relacionadas con el tema.

En el presente estudio ofrece sus aportaciones a la solución de un tema que siempre ha preocupado a la ética filosófica: el fundamento último de la obligatoriedad de las leyes en diversas corrientes filosóficas de nuestros días, representadas en los escritos de G.E. Moore, Ch. I. Stevenson, A.J. Ayer, O. Schwemmer, J. Habermas, H. Marcuse. La importancia del estudio se desprende por sí sólo del tema mismo y de los autores elegidos. A ello hemos de unir la reflexión pausada y personal de la autora, orientada a la determinación de un último principio que oriente toda la actividad ética y del que dependerá el conjunto de la sistematización ética.— Z. HERRERO.

WOJTYLA, K., *Liebe un Verantwortung*. Kösel Verlag, München 1979, 22,5 x 14, 268 p.

Esta obra, considerada por algunos como la fundamental del actual pontífice, ya hace años que fue traducida al español. Merece particular aprecio las líneas generales de la misma, al igual que una serie de análisis muy cuidados y llenos de reflexión sobre el amor, la castidad, el matri-

monio, la procreación y la familia. Se nota un considerable esfuerzo por asimilar lo mejor de la fenomenología moderna sobre los puntos enunciados, como tratando de llevar su pensamiento a todos los hombres de buena voluntad, sin distinción alguna de credo. Tal exposición general la compartirán todos sus lectores, casi sin excepción. Sin embargo, salvado siempre el respeto a su elevación al pontificado de S. Pedro, quizás no todos encuentren suficientemente clarificadas sus aplicaciones prácticas en lo que se refiere a las relaciones entre los dos valores, afirmados por el Concilio Vaticano II, de la sexualidad: su valor relacional y procreativo, tema en el que hace bien poco tiempo ha vuelto a reafirmarse el actual Pontífice. Tal vez la única salida sea que él habla a nivel de principios generales, y de lo mejor, pero sin invalidar las aplicaciones prácticas que, en su día, hicieron las diversas conferencias episcopales de los principios expuestos en la *Humanae Vitae*.— Z. HERRERO.

STÜCKELBERGER, G., *Aufbruch zu einem Menschengerechten Wachstum. Sozialethische Ansätze für einen neuen Lebensstil*, Theologischer Verlag Zürich 1979, 22,5 x 12,5, 130 p.

Uno de los temas especialmente molesto para los moralistas ha sido durante largos años el de las relaciones del hombre con Dios en su actuar intramundano. Se mostraban insatisfechos con la concepción del hombre como puro realizador, casi inerme de los planes divinos. Manifestaban su predilección por el concepto del hombre administrador inteligente. Éste fue el pensamiento acogido, a nivel magisterial, por el Concilio Vaticano II y el que STÜCKELBERGER acoge como tema central de su estudio. La libertad en la responsabilidad será la base de ese orden que conduzca al crecimiento de los valores humanos. La respuesta responsablemente libre del cristiano a Dios, a la imagen de Dios que él mismo es, constituirá el mejor testimonio de la presencia de Dios en el mundo. Libertad responsable que le conducirá a comprometerse en una acción dominadora de la tierra y sus valores, luchando por un desarrollo solidario con todos los hombres. Todo ello orienta al hombre a una oposición consciente al consumismo, tratando de subordinar la economía y los bienes materiales a un mejor desarrollo del ser humano y de todo ser humano.— Z. HERRERO.

ARIZNABARRETA UGALDE, G.M., *El error de hecho en el matrimonio canónico*. (La equivocación en el matrimonio). Aranzadi, Pamplona 1979, 24 x 10, 278 p.

Esta obra, que fue tesis doctoral de Gerardo María Ariznabarreta, profesor ayudante de Derecho en la Universidad de Deusto, contribuye decididamente al esclarecimiento del estado actual de la cuestión sobre el error de hecho en el matrimonio canónico y su planteamiento de cara al futuro Código de Derecho canónico.

En la primera parte desarrolla la evolución histórica de la doctrina y otros datos complementarios con un replanteamiento de la cuestión sobre el error acerca de la persona y de sus cualidades sustanciales. No se trata ya de los casos de condición de esclavo, que desaparece del nuevo Código, ni de las pocas equivocaciones que se han dado de casarse con un persona, creyendo que se casaba con otra, sino del error redundante acerca de la misma persona con su complejidad y evidentes injusticias de casos angustiosos y difícilmente subsumibles bajo la fría letra de la norma canónica, si no hay una comprensión realista, respetando el Derecho divino, natural y humano.

Además del error dolosamente causado para lograr el consentimiento, que aparece en el nuevo canon 300 del esquema matrimonial, el autor propone una nueva redacción, porque existen situaciones de error sobre cualidades, como la esterilidad u otra similar, que pueden ser ignoradas y afectar a la validez, ya que de haberse sabido, no se hubiera prestado el consentimiento. Por eso propone la eliminación de la frase *engañado «por dolo»* quedando así la redacción: «Quien celebra matrimonio decepcionado sobre alguna cualidad de la otra parte, que tiene fuerza para perturbar gravemente la comunidad conyugal, contrae inválidamente». La fórmula de la Comisión Pontificia dice: «Quien celebra matrimonio decepcionado por dolo (*deceptus dolo*) sobre alguna cualidad», etc. Lo demás sigue igual.

El Padre Antonio Arza, al hacer la presentación del autor, dice en el prólogo que «con gran valentía (pues hacía falta un gran valor para abordar nuevamente el tema) arremetió con todas las dificultades que ofrecía el problema —y cree— que ha llegado a unas conclusiones realmente merecedoras de toda atención».

No se sabe si serán atendidas sus conclusiones; pero al menos hace ver que las soluciones oficiales se muestran vacilantes y no tienen en cuenta los diversos matices ni todos los avances de la jurisprudencia, que a partir de 1966 abre nuevas perspectivas al valorar mejor las cualidades sustanciales de la persona y su eficacia en la nulidad del matrimonio, porque afectan o hacen inmóvil la comunidad de vida y de amor. Esta obra será útil para los estudiosos del Derecho canónico y para los miembros de tribunales eclesiásticos.— F. CAMPO.

RODRÍGUEZ PANIAGUA, J. M., *Derecho y sociedad*. Tecnos, Madrid 1979, 21 x 13,5, 152 p.

La realidad social es algo fundamental, donde se gesta el Derecho positivo, como lo demuestra en esta obra, su autor, ya conocido por sus publicaciones sobre *Derecho y Ética, Ley y Derecho etc.*, con una perspectiva iusfilosófica.

El Derecho es esencialmente social, de ahí que donde haya sociedad, allí tiene que haber Derecho. Por el carácter social se distingue en parte el Derecho de la Moral. No hay una diferenciación precisa y tajante entre ellos, porque existe una moral social.

En el capítulo primero procura aclarar lo que es la sociedad y la acción social a través de filósofos y sociólogos, que han puesto especial énfasis en esta materia para precisar su concepto y el campo de su trabajo. En el capítulo segundo se analizan los grupos humanos. En los tres siguientes la relación jurídica de los tipos ideales, las relaciones comunitarias o societarias y su conexión con el Derecho. En el capítulo sexto desarrolla la lucha de clases y las relaciones de lucha en general, para concluir en el capítulo séptimo con las relaciones de dominación política: problemática de algunas instituciones jurídicas como la familia, el contrato de trabajo y la forma de gobierno dentro de un sistema liberal y democrático. Se hacen valoraciones interesantes a las soluciones propuestas por capitalistas y socialistas.— F. CAMPO.

PIEFER, J., *El concepto de pecado*, Herder 1979, 20 x 12, 119 p.

El concepto de pecado es quizás uno de los conceptos siempre antiguos y no menos nuevo, aunque sea una gran verdad también aquello de que el mundo ha perdido el sentido del pecado. Naturalmente, ¿podría mantenerse el sentido del pecado cuando se está perdiendo el sentido de Dios? Ni la conciencia es capaz de atestiguar el pecado cuando se ha hecho desaparecer la idea de Dios. El autor no intenta dar en esta obra una definición de pecado sino más bien mostrar su perenne actualidad; nos recuerda que el concepto de pecado tiene hondas raíces en ideologías anteriores al cristianismo: Homero, Platón, Aristóteles... son testigos. En capítulos sucesivos va considerando distintas acepciones de pecado: como mal, defecto, culpa (II); como lesión del orden (III); como alejamiento voluntario de Dios (IV-V); como delito subsanable e indeleble (VI) ¿como negación voluntaria del fundamento del sentido de la propia existencia? (VII); y finalmente como algo que permanece después del acto pecaminoso (VIII).

La obra se merece todo el respeto; no en vano fue sometida a cinco redacciones sucesivas por su autor, desde 1953 a 1976.— F. CASADO.

NAPOLI, C. di., *Dove va la civiltà industriale?* Ist. Padovano Arti Grafiche. Rovigo 1978, 19 x 12,30, 186 p.

¿Adónde camina la civilización industrial? El hombre, en esta civilización se va viendo reducido a un anonimato, creando necesidades antes impensables que le van esclavizando poco a poco.

co. Esta civilización que ha conquistado y está poseyendo los bienes materiales no ha logrado englobar aquellos integrantes espirituales que harían posible un paralelo progreso moral. De ahí que esta civilización tenga que enfrentarse con un vacío de autenticidad que puede preparar la ruina de esa misma civilización. De hecho ahí tenemos: democracias que adolecen de inmadurez y democracias con intolerancia; colosalismo industrial con pies de barro; la libertad-libertinaje; el suicidio como protesta; el tráfico de armas; el tráfico con los deportistas; el problema de los subdesarrollados; la legalización del aborto y del divorcio; las drogas, etc., que son, todo ello, situaciones caóticas que justifican el interrogante que titula a este librito. Pero, ¿qué extraño es todo esto «quando Dios muore...»? — F. CASADO.

VILLAMARZO, P.F., *Relaciones entre psicoanálisis y experiencia ético-religiosa*, Madrid 1978, Marova, 14 x 21, 240 p.

Interesante este libro de Pedro F. Villamarzo por su contenido: relaciones entre psicoanálisis y experiencia ético-religiosa. Dada la tremenda complejidad del hombre, el dinamismo de las vivencias éticas y religiosas y la imposibilidad de encajar a éstas dentro de unos moldes científicos y matemáticos exactos, sin embargo no cabe duda de que toda base sanamente científica habrá de ser muy tenida en cuenta a la hora de valorar adecuadamente los fenómenos que no pueden prescindir de la realidad tanto esencial como existencial del ser humano. Si en algún campo hay que precaverse de soluciones demasiado simplistas, de tipo conservador o progresista, es precisamente el campo de la moral y de la fe. Sin duda el freudismo, a pesar de todas las posturas criticables existentes en Freud, tiene mucho que decir para una concepción auténtica del fenómeno ético y religioso. Creemos que el autor ha captado esta dimensión, y que la claridad con que expone la estructura psíquica del hombre y los interrogantes que todo esto suscita en relación con la valoración moral de las acciones y actitudes humanas contribuirá a evitar errores mayúsculos en el campo de la moralidad. La obra tiene tres partes: I. Naturaleza psicológica del fenómeno ético-religioso; II. Psicología profunda y experiencia religiosa; III. Psicología profunda y conciencia moral.

Sólo nos limitaremos a observar que, como todos los libros que se ocupan de cuestiones que pueden entrar en conflicto con posturas ya existentes, debe ser leído con serenidad, con juicio y con sinceridad mental para no dispararse por los extremos, teniendo siempre muy en cuenta aquella verdad de nuestros antepasados: «quidquid recipitur, ad modum recipientis recipitur». — F. CASADO.

Filosofía

UÑA JUÁREZ, O., *Sociedad y ejercicios de razón. Ensayos de teoría del conocimiento y teoría sociológica*. Ediciones El Escorial, Madrid 1979, 21 x 14, 345 pp.

A sus varios libros de poesía añade ahora Octavio Juárez esta obra de pensamiento filosófico y sociológico, por la que merece nuestra sincera felicitación. Estamos ante un joven autor, nacido en 1945, que es a la vez poeta, filósofo y sociólogo. No en simple promesa, sino en madura realidad. En Uña Juárez se cumple como en pocos aquel dicho de Heidegger de que el poeta y el filósofo habitan montes cercanos. En él se dan cita múltiples cualidades sobresalientes: profundidad de pensamiento a la vez que enorme facilidad de expresión, unida a una amplia y bien asimilada cultura. Así nos ofrece la presente obra, conjunto de trabajos sobre temática muy variada, que manifiestan las preocupaciones e inquietudes de su autor a lo largo de años de reflexión. Profesor en la Universidad Complutense y en el Real Colegio Universitario María Cristina de El Escorial, nos ofrece el fruto de sus personales investigaciones y de sus tareas docentes. Muchos de

los trabajos aquí recogidos habían sido anteriormente publicados en revistas especializadas. El mismo Octavio Uña ha querido caracterizar su obra como una autobiografía intelectual. Es un conjunto de trabajos realizados en épocas y circunstancias muy distintas y sobre muy diferentes temas: escritos de adolescencia y juventud que han brotado de la inagotable fecundidad del propio e intenso vivir del autor y que revelan sus hondas preocupaciones y su inquebrantable fe en la razón (p. 10). Si todo autor se proyecta en su obra, en la presente aparece la vasta cultura y la personalidad polifacética de O. Uña Juárez. En ella, junto a relevantes cualidades literarias, nos encontramos con finos análisis filosóficos y sociológicos. Son ciertamente «ensayos», «búsquedas» —auténtica filosofía—, en que, si a veces faltan soluciones concretas, abundan siempre interesantes sugerencias y se ofrecen fecundas pistas de investigación. La misma vena poética de su autor se manifiesta en las logradas páginas de este libro, lleno de bellas expresiones y «afortunadas metáforas», tal como Octavio dice hablando de otros (p. 117). Personalmente confieso, con Peter L. Berger, que a medida que he ido avanzando en la lectura de esta magnífico libro, he ido descubriendo nuevos valores y nuevas sugerencias.

Dos partes componen esta obra: la primera, titulada «Mundanía y conocimiento» es de índole más bien filosófica o «especulativa», la segunda —«De la teoría sociológica y de la historia de la teoría sociológica»—, es de carácter más social y «práctico». Casi todos los trabajos recogidos son estudios históricos penetrantes, desde San Agustín hasta Skinner, pasando por Ibn Jaldún, Descartes, Kant, Hegel, Marx, Dilthey, Heidegger, Toynbee y un largo etcétera. Los difíciles vericuetos por los que discurren estos pensadores son para O. Uña sendas bien transitadas y conocidas. Por tanto, no se piense que se trata de una mera referencia histórica, sino que, con auténtica originalidad y apoyándose en los autores aludidos, se estudian temas tan variados como el problema de la ontología y de la ciencia, del lenguaje y de la comunicación, de la mundanía y de la existencia, de las estructuras sociales y del problema del urbanismo, del desarrollo social y personal, de la educación del niño, etc. Variedad, pues, a la vez que un hilo conductor que subyace en todos los temas. Se trata, según Peter L. Berger, quien prologa elogiosamente la obra, de un «empeño por releer y entender los términos desde la modernidad»; de abordar la historia desde una perspectiva moderna, o mejor, de profundizar en las raíces históricas de muchos problemas actuales. O, como dice el autor, de enraizar el yo puro en la realidad social, «ya que razón y sociedad no caminan aporética e isleñamente»... Al final, un índice de autores y materias facilitan el encuentro de los temas. Sólo cabe señalar un defecto de poca importancia y fácilmente corregible en futuras ediciones: algunas erratas tipográficas, siendo especialmente notoria la repetición de la página 142. Esperamos que nuestro joven autor siga ofreciéndonos nuevos y magníficos frutos de su trabajo y de su ingenio.— A. ESPADA.

GARCÍA CASANOVA, J.F., *La filosofía hegeliana en la España del siglo XIX*. Fundación Juan March. Madrid 1978, 21 x 15,5, 60 p.

Integra este trabajo el título 72 de los publicados bajo los auspicios de la Fundación Juan March —serie universitaria—. Viene este trabajo a rellenar una laguna en el ambiente cultural español; en concreto, la carencia de un estudio comprensivo del hegelianismo español. A comprobar la realidad de su influencia en la España del XIX, a situar el tiempo en que se produce y a investigar las causas que lo motivan, se orienta este estudio. Tiene por objeto su significado político y la caracterización del mismo, sus medios y canales de recepción y de difusión en España. Se diría que es el panorama intelectual surgido en 1868 el que gira en torno de las fuerzas políticas y sociales que lo provocan. Ese mundo cultural está alimentado por hombres provenientes del liberalismo, alejados del doctrinarismo francés que buscaban un pensamiento con la dimensión social del hombre. Derecha e izquierda hegelianas tuvieron signo hegeliano, así como tampoco es ajena una lectura independiente de Hegel en los círculos españoles. Razón como autonomía y principio único del que deriva todo ser; inmanencia de tal principio, dialéctica del mundo y contradicción como motor de todo proceso son características hegelianas que influyen sobre Castelar y Pi y Margall. La idea de progreso indefinido será aceptada por Castelar, pero sin confinar el optimis-

mo de la Ilustración en una Historia ya consumada; para Pi y Margall la óptica del progreso no es considerado como indefinido teniendo la especie humana una finalidad que cumplir.— F. CASADO.

ALESANCO, T., *El instinto intelectual en la epistemología de Balmes*. Prólogo de Muñoz Alonso. Salamanca 1965, 24 x 17, 218 p.

Balmes es uno de tantos filósofos que, debido a circunstancias diversas, son dejados a un lado a pesar de su gran nombre, quizás porque a veces defiende posturas que no van con lo que se dice «en el foro». Tirso Alesanco, en esta obra, se ha fijado en la tesis balmesiana sobre el instinto intelectual como inclinación irresistible al asentimiento. Y no cabe duda de que es una tesis que está en la raíz misma del hombre a causa de ese desfundamiento de su persona, de esa inquietud en busca de algo que le falta y que, en último término, es su razón de ser: la verdad para su inteligencia y el bien-felicidad para sus aspiraciones humanas.

Este instinto intelectual sería un criterio de certeza para todas aquellas verdades que no son objeto de los otros dos criterios de certeza reconocidos por Balmes: el de la evidencia y el de la conciencia.

La exposición que hace Alesanco es clara y exhaustiva. Solamente nos parece que queda en suspenso un interrogante que se hará sin duda el lector y que sería éste: ¿Por qué ese instinto intelectual puede ser un criterio de certeza? La respuesta pensamos que vendría dada relacionando esta exposición que hace Alesanco con la teoría agustiniana de la «memoria Dei», de la que recibiría el espaldarazo definitivo. Esa «memoria Dei», o apriorismo intelectual, no es ajeno a Balmes en su Filosofía Fundamental que afirma que el ser es la forma general del entendimiento, como elemento primordial del mismo, que no viene por abstracción, que preexiste a la reflexión y es, de algún modo, fruto de la misma...

Tenida en cuenta esta observación, nos resulta sumamente interesante esta obra dentro de una teoría del conocimiento que ha tenido sus analogías con autores dentro de la escuela agustiniana, y fuera de la misma, en Vives, por ejemplo, como personalmente hemos podido comprobar.— F. CASADO.

SCIACCA, M.F., *Lecciones de filosofía de la historia*. Studio Editoriale di cultura, 1978, 23 x 17, 52 p.

He aquí tres lecciones sobre filosofía de la historia del filósofo Michele Federico Sciacca, pronunciadas en la universidad argentina de Córdoba siguiendo una invitación del conocido filósofo también Alberto Caturelli. La primera lección versa sobre el dogmatismo de la razón filosófica en la historia, razón inmanentista a partir del Iluminismo hasta Hegel y desde Hegel a Marx; autosuficiencia de la razón que conduce a un ateísmo no como una demostración necesaria del mismo, sino como comprobación, ya que, según Marx, el hombre llegará a construir en la tierra la casa que otros quisieron construir en el cielo.

Pero a esta filosofía absolutista, le falta un concepto crítico de la razón y es esto precisamente lo que justifica la segunda lección, la de la filosofía de la historia en su aspecto crítico. ¿Cuál es la auténtica filosofía de la historia? Ésta no tiene sentido en un Hegel que explica la historia del espíritu universal que ha ignorado al ser personal, al yo, al hombre cuyas exigencias son mucho más profundas que lo podrían ser las mismas categorías culturales.

Finalmente, en la tercera lección, ante la contingencia de la persona humana que, por lo mismo, no puede ser su propio principio, entra en la historia el momento teológico, La historia entonces no será ella misma la salvación del hombre, pero será la condición de su salvación.— F. CASADO.

ANNALES DE L'INSTITUT DE PHILOSOPHIE. Université Libre de Bruxelles, 1979, 24 x 16, 177 p.

La universidad libre de Bruselas publica cada año, con la ayuda del ministerio de Educación nacional, interesantes estudios de filosofía, como este volumen que presentamos, correspondiente al año 1978. Los temas son variados, como puede verse, desde el concepto de sophia y philosophia en Aristóteles hasta conceptos claves del lacanismo; desde consideraciones acerca de un nuevo proceso de Sócrates o sobre el problema cosmológico en Kant hasta el problema sobre la verdad y la certeza de la conciencia común según Hegel. Señalamos únicamente los temas que, por cierto, son tratados con competencia y presentados con altura en una publicación que honra al centro universitario de Bruselas y puede servir de ejemplo a otros similares.— F. CASADO.

OTTONELLO, P.P., *L'attualità di Rosmini*. Studio Editoriale di cultura, Génova 1978, 23 x 17, 122 p.

Gracias a M.F. Sciacca, Rosmini ha podido ser reconsiderado y ha obtenido un reconocimiento y un lugar en la actualidad del pensamiento. P.P. Ottonello, discípulo de Sciacca, y que durante muchos años ha intensificado sus estudios sobre Rosmini, nos ha ofrecido, con ocasión del 150º aniversario de la fundación del Instituto rosminiano de la Caridad, algunas aportaciones suyas a base de textos inéditos sobre la actualidad de Rosmini, sobre el contenido de su *Teosofía* en la relación analógica entre mente divina y mente humana en términos de una identidad dialéctica, sobre la *Introducción a la Filosofía*, y sobre algunas cuestiones psicológicas en relación con la dialéctica de la fantasía. Una última parte nos da algunas referencias sobre un léxico rosminiano, para terminar reafirmando la actualidad de un Rosmini a quien, en su tiempo, la persecución no le ahorró una marginación como filósofo oscureciendo al hombre que por otros caminos intentaba el acercamiento a Dios.— F. CASADO.

BELMANS, T.G.- O. Praem., *La spécification de l'agir humaine par son objet chez Saint Thomas d'Aquin*. Città del Vaticano 1979, 24 x 17, 105 p.

Tenemos en este opúsculo una parte de una tesis doctoral cuyo tema es el sentido objetivo de la acción humana, de su especificación por su objeto, según el pensamiento de Sto. Tomás. En concreto se ha publicado una mínima parte de una gran disertación y que se refiere solamente a las QQ. disputadas de Malo, a la Suma Teológica, terminando con una síntesis que constituye e cap. III de esta obra.

Se centra el objetivo de este estudio en rechazar la tesis de ciertos autores que hacen de Sto. Tomás un continuador de Abelardo, llegando a la conclusión de que difícilmente se encontrarán dos sistemas tan diametralmente opuestos. Pues mientras para Abelardo es el sujeto el que define el valor de la acción informando con una intención determinada a la materia amorfa de la acción externa, Sto. Tomás, en cambio, nos dirá que el acto externo tiene normalmente un sentido que define la moralidad de la libertad a base del objeto elegido. Ésta, diríamos, es la idea central de este extracto de la tesis para el doctorado defendida por su autor en la universidad gregoriana.— F. CASADO.

CARBONERO CANO, P., *Funcionamiento lingüístico de los elementos de relación*. Publicaciones Univ. de Sevilla, 1975, 24,50 x 17, 126 p.

Mucho se ha adelantado en el estudio de la lengua hablada. Al estudio morfosemántico de la lengua se ha añadido el morfosintáctico para encontrar el verdadero valor gramatical, interesándose en este caso el autor por investigar en qué consiste el papel lingüístico desempeñado por alg-

funos elementos de relación respecto de las demás unidades del discurso. Esta relación puede establecerse a diversos niveles, ya sea entre sintagmas, oraciones o enunciados. Y no cabe duda que se trata de buscar un contenido más íntimo de la misma semántica que, por lo mismo tiene una repercusión morfosintáctica tradicionalmente no bien atendida.

La tarea básica que se ha propuesto el autor ha sido estudiar respectivamente el funcionamiento de los nexos subordinantes y el de los nexos coordinantes, y sistematizar un poco su actuación morfosintáctica.

Concluyendo diríamos que se trata de un trabajo que ilumina la función de los elementos de relación que contribuyen a una mayor vivencia de la comunicación lingüística.— F. CASADO.

J.P. STERN, *A study of Nietzsche*. Cambridge University Press, Cambridge 1979, 14 x 22, 220 p.

Mucho se ha escrito sobre Nietzsche en años pasados. Pensador y hombre se nos escapan, tanto por su vida como por su obra, iguales de asistemáticas y contradictorias. J. P. Stern, profesor de alemán en el *University College London*, trata de plantear el estudio de Nietzsche precisamente en esta especie de caos en que se nos presenta. Su intento es dar una respuesta global a un cúmulo de preguntas que se entrelazan unas a otras: ¿Quién fue Nietzsche? ¿Cuál es el marco en que deben ser enmarcadas su vida y su obra? ¿De qué tradición filosófica toma su impulso? ¿Qué escribió y cómo lo escribió? ¿Cómo tenemos que leerlo? ¿Qué recepción crítica y qué influencia ha tenido su obra en los últimos noventa años? La respuesta del autor trata de unir vida y obra, como un empeño estético en el que la experiencia del lenguaje es fundamental. Quizá sea esto lo más importante del libro: su aportación a la reflexión sobre el lenguaje en Nietzsche. Se hace un estudio del estilo en que sus obras están escritas. Las palabras son acontecimientos para Nietzsche. Por eso mismo, el lenguaje está referido a la vida y queda también relativizado al no hallar verificación. Esta experiencia contradictoria es la que domina en todas las grandes proclamaciones de la obra nietzscheana, que termina por anularse a sí misma para poder afirmarse. La contradicción y asistematicidad son su gran éxito y su gran fracaso. Se trata de un lenguaje que busca vida y una vida que, siendo más que lenguaje, busca ser expresada en él: ¿cómo expresar lo inexpresable, cuando se quiere expresar? Nietzsche abrazó esta contradicción en su misma raíz, lo que lo configuró totalmentè. Su mismo final es contradictorio, y, por eso, lógico.

El autor estudia además su influencia en la política y lo compara con Marx y Freud. Se trata de un estudio importante en la bibliografía nietzscheana. Es una admirable introducción para el principiante y una original profundización para el ya conocedor de Nietzsche. La presentación e impresión del libro son excelentes.— A. RODRIGUEZ MERINO.

VARIOS, *Husserl, Scheler, Heidegger in der Sicht neuer Quellen*. Karl Alber, Freiburg-München 1978, 20 x 12,5, 223 p.

El título de la presente obra indica su contenido. Se trata de cuatro trabajos, elaborados por distintos autores y que constituyen, eso sí, un todo orgánico. El primero es un estudio introductorio y comparativo entre Husserl, Scheler y Heidegger. El segundo se refiere a Husserl: «sobre fenomenología de la intersubjetividad». Es el más largo de todos los trabajos y, siguiendo los tres gruesos volúmenes «Teste aus dem Nachlass» editados por Iso Kern, se van desarrollando en múltiples apartados los puntos principales de la evolución husserliana. El tercero, «Dios y la Nada», nos ofrece interesantes reflexiones con motivo del 50 aniversario de la muerte de Scheler. Finalmente, el cuarto trata del puesto de Heidegger en el cuadro general de la fenomenología durante el tiempo de su estancia en Marburgo. Como nota Ernst Wolfgang Orth, en la presentación del trabajo de sus compañeros, todos han tratado de ahondar en las fuentes a veces inéditas, de los autores estudiados. Y que en este caso se trata de los tres principales representantes de la fenomenología alemana: Husserl, el gran maestro, el infatigable pensador y el fecundo escritor

«en lenguaje académico»; Scheler, el genio desbordante, moralista, antropólogo y sociólogo del conocimiento que se expresa en «lenguaje mundano»; Heidegger, el buscador perenne del ser, el fino analista de la existencia y de la técnica en el mundo moderno. Con sus parecidos y diferencias, con sus peculiares características y circunstancias, representantes de distintas generaciones (las fechas de su nacimiento son respectivamente 1859, 1878, 1889, los tres marcan cimas señeras de la filosofía de la primera mitad del siglo XX. Husserl, Scheler y Heidegger suponen tres estadios en el desarrollo de la escuela de Brentano, de quien reciben conceptos fundamentales como el de «fenómeno» e «intencionalidad», así como también los tres han asimilado originalmente las influencias de Dilthey y otros pensadores. Los autores que aquí publican el fruto de sus respectivas investigaciones han trabajado independientemente unos de otros. Nada, pues, de particular que nos encontremos con diferentes matices de enfoque y de presentación, lo cual contribuye a un mayor enriquecimiento y a una más amplia visión de la temática estudiada. Como vemos, la Editorial Karl Alber es altamente meritoria al ofrecernos, en la colección «Investigaciones fenomenológicas», obras como la presente: accesibles al gran público, manteniendo sin embargo un auténtico rigor científico.— A. ESPADA.

BLOCH, E., *El principio Esperanza II*. Aguilar, Madrid 1979, 15 x 19, 515 p.

El profesor Javier Muguerza anuncia en su reciente libro *La razón sin Esperanza* la versión al castellano por F. González Vicén de la obra que presentamos como «un acontecimiento fuera de lo común en nuestro medio». Y tiene con él, en esto, toda la razón. En efecto se trata de la obra más conocida del admirado E. Bloch que permanece entre nosotros aunque su vida biológica ya ha terminado. Nada añadiré en elogios a lo dicho por Muguerza. Solamente decir que este volumen segundo contiene las utopías del hombre como esperanzas concretas, la lucha por la salud (nuestro Laín con su espera y su esperanza tendría mucho que decir aquí), después se pasa por Grecia propiamente filosófica con la Ciudad ideal de Platón, el cristianismo y la Ciudad de Dios de San Agustín, los medievales, los premarxistas y marxistas, las esperanzas, confirmaciones y decepciones de la ciencia con su mística especial. Los paisajes arquitectónicos, pictóricos y literarios (las escuelas filosóficas, los movimientos literarios y pictóricos suelen coincidir enormemente). Finalmente se describe el paisaje desiderativo con sus problemas concretos entre el mundo del trabajo y el futuro del ocio, el juego y la fiesta con su cultura peculiar. Como se ven muchas de las profecías de Bloch se sienten ya presentes.— D. NATAL

FINK, *Grundphänomene des menschlichen Daseins*. Alber, München 1979, 13 x 20, 456 p.

E. Fink, acaso el discípulo más próximo a Husserl es bien conocido al lector en castellano por su extraordinaria obra sobre Nietzsche. La obra que presentamos es prácticamente una verdadera Antropología Filosófica, pero no abstracta ni puramente general. Se trata de un hombre que se realiza en el mundo no de una subjetividad cerrada. Así después de abordar el tema de la metodología y las relaciones con las ciencias se va a los problemas de la finitud y de la presencia concreta. El trabajo y las necesidades humanas, la sociedad y el poder, el amor y su misterio en el hombre y en el cosmos, el juego y el sentido de la vida, lo inmediato y el horizonte de la existencia, las ciencias positivas y la consideración filosófica del hombre reciben un adecuado tratamiento. A ello se añaden los temas clásicos de la razón y el lenguaje, la libertad y la historia y la muerte entre otros muchos decisivos. Puede decirse que la obra de Fink aún siendo un curso presentado hace algunos años cumple las expectativas que el lector abrigaba desde el comienzo. El que la muerte haya impedido inexorablemente cambiar el escrito de Fink no perjudica en nada a la obra.— D. NATAL.

PINTOR RAMOS, A., *El humanismo de Max Scheler*. Estudio de su antropología filosófica. BAC, Madrid 1979, 14 x 20, 410 p.

El problema del hombre ha centrado la reflexión filosófica en nuestro tiempo, y puede decirse que se debe a Max Scheler el nacimiento de una verdadera antropología. De este modo la obra que presentamos viene a ser una historia de nuestro propio camino vista desde una personalidad tan rica y diversa como la de Max Scheler que apenas puede encontrarse algo parecido; bien lo sabían sus compañeros de grupo filosófico, por eso de Max Scheler puede decirse todo, atribuirle todos los bienes y todos los males, siempre con cierto fundamento. El autor de esta obra ha visto muy bien como Max Scheler ha huido del naturalismo empirista y del cartesianismo idealista, y conviene recordar aquí que como ha demostrado J. Habermas Nietzsche no consiguió salir del biologismo. En fin, que el estudio de Ramos Pintor está bien enfocado, tiene una documentación valiosa y científica, y llega a la verdad del siempre difícil Max Scheler, aunque quizá un mayor atrevimiento (audaces fortuna iuvat) hubiera conseguido mayores frutos. Estudios como éste siempre merecen una feliz bienvenida.— D. NATAL.

KELLER, A., *Sprachphilosophie*. Alber, Freiburg/München 1979, 13 x 20, 190 p.

Aunque la filosofía del lenguaje se ha impuesto como tema central del pensamiento de nuestro tiempo, no es infrecuente notar la ausencia de tratados sistemáticos en torno a esta disciplina. El libro que presentamos viene a suplir esta deficiencia. En primer lugar se centra el problema de la filosofía del lenguaje para pasar enseguida a ofrecernos una pequeña historia de la filosofía del lenguaje tanto en la antigüedad, en la Ilustración y Herder como en nuestros días, en que la filosofía analítica se ha convertido en tema central de nuestro tiempo, de un modo u otro. A continuación se analiza el sentido del lenguaje, los signos, la estructura sintáctica, los metalenguajes y el contexto. Finalmente se establecen las relaciones entre lenguaje y significación, realidad y mundo, conocimiento, comportamiento y sociedad. Una obra bien hecha con claridad, profundidad y actualidad plena.— D. NATAL.

HUEBER, K., *Kritik der wissenschaftlichen Vernunft*. Alber, Freiburg 1978, 13 x 20, 440 p.

Se trata de una profunda reconsideración de la Razón científica y su valor para nuestro mundo. Se inicia el estudio desde el empirismo de Hume y el trascendentalismo de Kant, para adentrarse enseguida en el operativismo actual. Se pasa entonces a ver el principio de causalidad en la mecánica cuántica y sus consecuencias ontológicas. Se estudia el problema de las leyes y los axiomas del universo científico y su significado teórico. Después de considerar el punto de vista de Duhem se critica las posturas de Carnap y Popper en torno a la *Astronomia Nova* de Kepler, y se analiza la situación cultural de Einstein y compañía para considerar después las perspectivas de Weizsäcker, Stegmüller y el análisis histórico de los descubrimientos científicos; y someter a prueba sus conclusiones y posturas veladas o abiertamente metafísicas, en distintos teóricos de la ciencia. Finalmente se analiza el mundo tecnológico, su mitología, y su característica sustitución de la misma. Como se ve se trata de una desmitificación de los desmitificadores nacidos en el campo de la ciencia que ya se estaban convirtiendo en nuevos mitos.— D. NATAL.

FERRATER MORA, J., *De la materia a la razón*. (Alianza Universidad 225), Alianza, Madrid 1979, 20 x 13 cm., 217 p.

El profesor Ferrater junto a su insuperado trabajo como «enciclopedista» (*Diccionario de Filosofía*), Alianza, Madrid, 1979) continúa publicando paralelamente una serie de obras en las cuales expone su particular punto de vista filosófico. *De la materia a la razón* es un trabajo impor-

tante, prueba de ello es la repercusión que ha tenido, baste citar como ejemplo las amplias reseñas aparecidas en *El País (Suplemento, 1-XI)* y en *Teorema (IX/2, 201-210)*.

El libro consta de tres partes: una ontología donde explica su modo de ver el mundo y que responde, propiamente, al título de la obra; en ella articula la realidad en cuatro niveles (físico, orgánico, social y cultural); varios niveles pueden existir para constituir sistemas; la complejidad de un sistema es función de la de sus componentes; el sistema más complejo es el sistema en el cual intervienen componentes de los cuatro niveles. El segundo capítulo es una filosofía de la acción, en ella se dilucida la noción de acción. La tercera parte es de carácter ético: estudia los problemas del deber y la valoración. El autor concluye con un apéndice «metafilosófico», analizando los posibles modos de hacer filosofía y las razones de sus preferencias.

Nos encontramos ante un filósofo que, además de otros calificativos (pp. 83-85), se atribuye el de integracionista, integracionismo que quizá no se queda reducido a un método, sino que posiblemente pasa a ser una concepción de la realidad, un sistema y, en el fondo, una actitud.— F. J. JOVEN.

GHIRARDI, O., *Hermenéutica del saber*. (Biblioteca Hispánica de Filosofía, 94). Gredos, Madrid 1979, 19 x 13,5, 241 p.

Esta obra consta de dos partes diferenciadas. La primera pretende ser una aproximación a las formas concretas de conocimiento en las ciencias matemáticas, físicas y biológicas; deteniéndose el autor en las diversas crisis que jalonan su historia, ya sea la aparición de los números irracionales y de las geometrías no euclidianas en matemáticas, o la teoría atómica en física. La segunda parte es una teoría del conocimiento; siguiendo a Maritain analiza el proceso de conocimiento, el pluralismo metodológico y los grados de saber, tanto en su ascenso a diversos niveles especulativos (ciencias empíricas, matemáticas, metafísica) como el movimiento de retorno a la existencia humana (saber práctico). El libro destaca por la claridad con que está escrito, así como por su excelente presentación.— F. J. JOVEN.

TÜMMERS, J., *Kreativität am Arbeitsplatz*. Wirtschaftspädagogische Notwendigkeit und Förderung produktiven Denkens im Industriebüro. Spee, Trier 1979, 15 x 23, 323 p.

Se preparan profesores, se instruye para la investigación científica, pero ¿se cuida igualmente de iniciar al trabajador de nuestra sociedad industrial en un estilo semejante que lleve a la larga a un trabajo realmente creativo, integrador y felizmente productivo? Con toda seguridad podemos decir que no. Ahora bien, como este sector es mayoritario en nuestra sociedad es evidente que esta desatención no puede producir sino grandes males tanto a nivel individual como en la colectividad. A remediar esta situación viene la obra que presentamos. Con gran capacidad de observación, un espíritu investigador innegable y enorme experiencia se acerca a la sociedad industrial para establecer la necesidad de una pedagogía productiva y comercial. Por tanto este escrito puede decirse que marca una nueva época en la situación actual, en la comprensión de la sociedad productiva y en el desarrollo de los oficios con un espíritu auténticamente humano y realmente creativo, que ha de levantar a los trabajadores intermedios de su actual postración y aburrimiento normalmente ejercido en la mayor parte de su jornada.—A. NATAL

Espiritualidad

COX, H., *La seducción del espíritu*. Sal Terrae, Bilbao 1979, 13,5 x 21,5, 365 p.

A H. Cox le preocupa la teología ecuménica. Ha sido, y lo sigue siendo, un estudioso del fenómeno religioso en nuestra sociedad tan complicada y un experimentador del mismo. Defensor

de la libertad, de la espontaneidad y de la interioridad del hombre, tanto individual como colectiva.

En el presente libro habla de todo esto, haciendo hincapié en la inviabilidad de lo «pseudo», de la «falacia» y de la «seducción» en cualquier nivel del hombre, en nuestro caso concreto «en la religión». Él entiende por «seducción» al mal uso de la religión —«Uso y abuso de la religión de pueblo» se subtitula este libro—.

Todo hombre necesita contar y oír historias, y además una historia de la que vivir. Y la religión —dice— ha proporcionado y proporciona un medio único que satisfaga esta necesidad. Pero hay dos clases de historias o vehículos de expresión de la religión: 1) El «testimonio» que salvaguarde el valor de lo personal. Es la autobiografía o historia personal. 2) la «religión del pueblo». Es la historia colectiva; salvaguarda la interioridad colectiva.

H. Cox distingue tres grupos de religión: A) la religión tradicional del pueblo sencillo, caracterizada por una forma sofisticada. B) La religión popular, expresada éstas en sus ritos concretos y en su liturgia espontánea; y por último C) una religión codificada y distribuida por especialistas». Esta no es testimonio ni expresión tradicional. Y todo esto enfocado desde la distinción que él hace entre «Relato» y «Señal. El relato es una asociación simple y unificada, compuesto por emociones, valores e historia, y lo puede modificar el narrador y quien lo recibe. La señal, en cambio, es una asociación más compleja y de mayor escala que permite a la gente moverse en sistemas. Esta ha de ser clara y rara vez la puede modificar —nunca— el que la recibe.

H. Cox contrapone, para todas las religiones, esa fe del pueblo a la religión clerical y que él llama de especialistas. Mas él no ve problema en esta contraposición sino en la situación actual —en parte debido a estas dos realidades— en la que se ha roto el equilibrio entre «Relato» y «Señal», atacando ésta y presentándose bajo forma de relato(s). Por eso dice: «La religión no está cumpliendo hoy su papel de narradora, se ha cargado de señales y sistemas». Es necesario el que se vitalice y renazca el «testimonio» y la religión del pueblo. Porque religión no es sólo lo que pasa dentro de la Iglesia, refiere H. Cox. Bien, pero también habría que esclarecer si mucho de lo que pasa fuera de ellas tiene algo que ver con la religión.

Trata también una pseudo-religión como lo es hoy los medios de comunicación social y su contenido. Éstos hacen de sustituto de la religión libre tratando de dirigir, interrogar y salvar al hombre de hoy. Y, en fin, trata de la «seducción», la cual se define por «engaño» y «fraude». Así cuando se hace algo diferente de lo que es «esto es lo que yo llamo seducción» —afirma H. Cox. Y también: «La seducción es la forma de explotación más cruel porque engaña a la víctima hasta convertirla en cómplice inconsciente de su propio engaño». El libro lo divide en tres capítulos —correspondientes a lo ya expuesto—: «Testimonio», «La religión del pueblo» y «El icono electrónico»; todo ello dentro de un ambiente autobiográfico y ampliamente sociológico.— J. CANO.

Von BALTHASAR, H.U., *La verdad es sinfónica*. Encuentro, Madrid 1979, 15 x 23, 154 p.

Von Balthasar es uno de los exponentes de la teología católica de nuestro tiempo. Su nombre se inscribe junto a los Guardini, De Lubac, Chenu, Congar y Rahner. El haberse encontrado junto a pensadores cristianos de gran altura y haber mantenido un diálogo constante con ellos, en particular con Barth, ha contribuido a dar al pensamiento teológico de von Balthasar una excepcional riqueza y apertura.

Von Balthasar en este libro se pregunta si realmente en el tiempo actual en que se habla tanto de pluralismo, es acaso el momento en que con más absolutismo se plantean las distintas consignas y programas.

El afán de cambio de estructuras y el modo unilateral de exigir que la Iglesia tome partido en pro de los pueblos pobres y oprimidos hace olvidar otros aspectos también muy importantes.

¿Acaso para valorar el matrimonio es necesario desvalorizar el celibato vivido al servicio del reino de Dios? Para enlazar el compromiso político de la Iglesia ¿es necesario considerar como inútil y anticuada la vida contemplativa, desvalorizándola a los ojos de los creyentes?

El mensaje de la tolerancia es predicado con intolerancia, el Evangelio del pluralismo, con un sectarismo tal que consideramos inferior al que no piensa como nosotros. Resultado de esto es que no somos capaces de soportar la unidad superior de la que (a través de su misión y su gracia) sólo somos un fragmento.

La verdad cristiana es sinfónica. El depósito de la Iglesia es la profundidad de las riquezas de Dios en Jesucristo, que se halla instalado en medio de ella. Ella deja a este caudal expandirse en una pluralidad inagotable, que fluye incontinentemente de su unidad.

En la primera parte del presente libro se trata de un modo informal de algunos aspectos del pluralismo teológico, haciendo un recorrido a través de la revelación cristiana. En la segunda parte se muestran algunos ejemplos de cómo la pluralidad emana en cada caso de la unidad, se justifica a partir de ella y puede ser reintegrada siempre en ella.— MARCELINO ESTEBAN.

JUAN PABLO II, *Mensaje a la Iglesia de Latinoamérica*. BAC Minor, Madrid 1979, 11 x 18, 206 p.

El viaje de Juan Pablo II a Méjico, con sus escalas concomitantes, despertó un entusiasmo indescriptible en el mundo entero y ejerció un atractivo incomparable, no sólo entre los cristianos, sino también en los corazones de todos los hombres. Pero ese entusiasmo y ese atractivo, que podrían considerarse como fognazos pasajeros, se fueron convirtiendo en sentimientos muy profundos, en consideraciones muy realistas y en meditaciones muy sinceras, a medida que las frases afloraban a los labios del Pontífice y las enseñanzas, preñadas de doctrina religiosa, ética y social, iban calando en las inteligencias y sentando bases para la vida y el actuar, en la construcción de un futuro. La sonrisa del papa Wojtyla, su amabilidad y su humanismo evangélico fueron el mejor medio de transmisión de todo un programa de vida propuesto, desde Puebla, para cuantos aspiran a contribuir, con sus esfuerzos y actividad, en el mejoramiento de la humanidad. Este libro recoge todos los discursos pronunciados por Juan Pablo II en ese apoteósico viaje, orlado con matices de cariño, a todo color, comunican al lector la impronta del momento, con sus detalles más relevantes y emotivos.— M. PRIETO VEGA.

RAHNER, K., *Dios con nosotros*. Meditaciones, BAC popular, Madrid 1979, 12 x 19, 102 p.

La profunda meditación individual y comunitaria es indispensable en la vida actual, acosada por los mil y un enemigos del espíritu. Karl Rahner nos ofrece el interrogante de una inquietud que todos sentimos en los más profundo de nuestro ser y que nos reclama la actitud que debemos tomar frente al incontenible curso de la historia: «¿Qué debemos hacer?» Y a esta ineludible pregunta, responde el gran teólogo con esa dinámica que nos ofrece el Evangelio, la liturgia y el sentir cristiano en las semanas de preparación para el Nacimiento del Mesías. Una esperanza escatológica, difundida por el Precursor, en sus predicaciones cristocéntricas, preparando los corazones para recibir al Emmanuel. Y, queriendo que esta venida del Redentor pase, de una realidad existencial a una vivencia consentida, expone el autor el significado, impregnado de aplicaciones, de la perícopa evangélica: «Dios se ha hecho hombre». La fuerza que el Nacimiento de Cristo ha conectado a la humanidad es un imperativo que mueve y debe conmover al mundo. La obediencia del Verbo hecho carne, en medio de esta noche en que se debate el hombre actual, lleva un mensaje para todo hombre, que debe procurar desarrollarlo en la propia existencia.— M. PRIETO VEGA.

BOROS, L., *Ser cristiano hoy*. Herder, Barcelona 1979, 12 x 20, 135 p.

Páginas escritas sencillas y llenas, para el cristiano del hoy, del siglo XX, que tiene que cargar con su equipaje de miras abiertas sin miedo al mundo verdadero y su signo de esperanza, que es él.

El libro se divide en cuatro cuadernos. El primero (fundamentos) nos habla de un programa para andar la libertad en compromiso, para ser retrato de un Dios no hecho a nuestra medida, para evitar las huellas de tropiezo antiguas. De cómo el cristiano de nuestros días puede vivir su fe en diálogo con los otros hombres.

En la segunda y tercera parte (realización y visión panorámica) dibuja de forma concreta el diccionario de la fe, en las obras de misericordia tanto corporales como espirituales. Estas líneas nos dicen de vivir la vida sencilla en la aventura del amor, no contentándonos con dar un trozo de pan al hambriento sino darnos a comer nosotros mismos. Estas páginas en análisis no pequeño van buscando el sentido primero de las obras de misericordia; tarea de un hombre que es sólo eso, un hombre limitado y en cambio.

Siguiendo el sentir de Cristo encontramos al Dios de nuestro futuro.

Un libro de muchas preguntas para responder en los días.— A. VACA.

MARÍAS, J., *Problemas del cristianismo*. BAC minor, Madrid 1979, 11 x 18, 140 p.

El gran filósofo y sociólogo español recoge en este libro que la BAC presenta en su cómoda y práctica edición Minor, varios artículos y estudios publicados ya en otros libros por el propio Julián Marías. Son de actualidad perenne los temas que recopila en este libro: La realidad humana; este mundo y el otro; la vertiente religiosa de la cuestión social; sociedad, historia y moral; el Papa, entre la silla gestatoria y la televisión; la imagen de Dios, etc. La competencia con que trata cada uno de estos temas y otros, a cuál más interesantes e influyentes en la sociedad en que vivimos, son propias del gran genio polifacético que vive y anima al insuperable profesor Julián Marías, que conoce muy bien los datos de la historia, a lo largo de toda la existencia de la humanidad, y que nos transmiten las lecciones que los acontecimientos van dictando indefectiblemente. Por eso, este libro es una lección magistral, revestida de una luz inmarcesible, que nos guiará en la búsqueda afanosa de las soluciones imperiosas anheladas por todos los mortales. Para todos será una antorcha que ilumine el camino por el que podamos llegar a la meta final.— M. PRIETO VEGA.

BOROS, L., *Decisión liberadora*. Herder, Barcelona 1979, 14,1 x 21,6, 216 p.

Los Ejercicios de Ignacio de Loyola pretenden transformar al hombre y sobre todo, llevarle a tomar una decisión vital. Para una transformación del hombre, más aún, para una decisión vital son esenciales las consideraciones sobre el ser del hombre. Por ello Ladislaus Boros le pregunta en el presente escrito al libro de los Ejercicios por aquello que no está dicho en las sentencias de Ignacio de Loyola, logrando un esclarecimiento para la interpretación actual de la existencia humana.

La filosofía ignaciana implícita en los Ejercicios es que ésta es el «amor a la sabiduría» y la «sabiduría es Cristo». Si un hombre quiere cultivar una filosofía auténtica debe meditar siempre y de continuo en Jesucristo, de esta manera penetra en la verdad de su existencia específica condensando la presencia de Dios en la propia vida: «Busca a Dios en todas las cosas y serás feliz».

Se podrían definir los Ejercicios Espirituales como un método para descubrir la voluntad concreta de Dios para cada hombre individual y que es el Amor como servicio para descubrir la Libertad.

En definitiva, este libro está realizado no sólo para especialistas, sino también para personas espiritualmente despiertas que desean obtener alguna aclaración sobre cómo un cristiano puede concebir esa su manera de ser. Personas abiertas a los problemas, que no permanecen ancladas en su seguridad personal y cuya existencia está patente al mundo y a Dios.— MARCELINO ESTEBAN.

WOJTYLA, K., *Signo de contradicción*. BAC minor, Madrid 1979, 17 x 10,5, 264 p.

Dos años después de que se publicase en italiano «Segno di contraddizione», pasando casi desapercibido, la elección de Karol Wojtyła como sucesor de Juan Pablo I en la Cátedra de Pedro ha hecho que el libro que presentamos pasase a ser «best seller» en todos los países.

La obra contiene las meditaciones expuestas por el entonces Cardenal Wojtyła en los ejercicios espirituales que predicó al Papa Pablo VI y a los prelados de la curia romana, en la cuaresma de 1976. Para quien haya seguido, aunque sólo sea en la prensa y en la televisión el pontificado de Juan Pablo II estas páginas le resultarán familiares. Podríamos decir que son una síntesis de lo que ahora se está desarrollando y profundizando en audiencias, encíclicas, discursos, viajes...

El tema central es Cristo como «signo de contradicción». Partiendo de Él, como Dios y Redentor, y tratando de converger en Él, se nos habla del tema de Dios y de la alianza, de la Iglesia, esposa de Cristo y sus sacramentos, del hombre —cuya identidad encuentra en Cristo su manifestación más alta— y de María, unida tan estrechamente tanto al Misterio de Cristo, como al Misterio de la Iglesia. No dudamos que la entusiasta acogida que los cristianos han ofrecido a la persona del Papa Wojtyła llevará a una mayor divulgación de sus obras.— B. SIERRA.

RAMÍREZ, S.M., *Los dones del Espíritu Santo*. Biblioteca de teólogos españoles, Madrid 1978, 17 x 24, 318 p.

Los PP. Dominicos de la Provincia de España han acometido la benemérita tarea de dar a conocer y divulgar los más preclaros exponentes de la ciencia teológica en España. En este volumen 30 de su magnífica Biblioteca de Teólogos Españoles nos presenta el P. Victorino Rodríguez uno de los tratados más profundos, salido de la fecunda pluma del incomparable P. Santiago M. Ramírez: «Los dones del Espíritu Santo». En él profundiza, hasta las raíces, en el estudio y la enseñanza que, acerca del origen, naturaleza, propiedades, efectos, etc. de los dones del Espíritu Santo, se puede tener humanamente. Son lecciones magistrales, con la más crítica y clara exposición, que, basadas en las enseñanzas de los Doctores de la Iglesia, especialmente san Agustín y santo Tomás de Aquino, sirven para ahondar en el conocimiento de estos dones y para llevar a la práctica la multitud de aplicaciones que tienen en la vida espiritual. Bien merece la pena divulgar estos estudios teológicos, conocerlos a fondo y alimentar, con ellos, las inteligencias de los que anhelan llegar a la verdad y ascender a las más encumbradas regiones de la ciencia.— M. PRIETO VEGA.

ORDÓÑEZ, M.J., *Teología y espiritualidad del Año Litúrgico*. BAC, Madrid 1978, 13 x 20, 416 p.

La celebración programática del Año Litúrgico es algo más que una sucesión de fechas concatenadas y armónicamente dispuestas. Es una secuencia vivencial de la historia de la salvación, plasmada en hechos, asimilables y configurativos. La solemnidad externa, el conjunto de signos y expresiones, la memoria de los acontecimientos fehacientes de la religiosidad y las aportaciones que los hombres han ido acumulando a través de los milenios, conllevan un mensaje que hay que aprovechar hasta el ápice. El P. Ordóñez, sentando como base el cristocentrismo de la liturgia en la Iglesia, nos va presentando las riquezas inagotables que nos ofrecen la Eucaristía, como plenitud presencial de Cristo, el marco sacramental de la oración, el sacramento y ministerio de la palabra en orden a la conversión y santificación del hombre. Analiza en términos de pedagogía espiritual los distintos ciclos litúrgicos y la incidencia que ejercen en la santificación de las almas. El prólogo del Cardenal Primado de España, D. Marcelo González Martín, puntualiza los fines, las tesis y el desarrollo de esta importantísima obra que acertadamente publica la BAC.— M. PRIETO VEGA.

RAMÍREZ, S.M., *La esencia de la caridad*. Biblioteca de Teólogos Españoles, Madrid 1978, 17 x 24, 386 p.

Es este volumen 31 de la magnífica colección teológica que los PP. Dominicos de la Provincia de España ofrecen al acucioso lector interesado en los tratados fundamentales de la ciencia divina. El P. Santiago M. Ramírez, preclaro miembro de la Orden Dominicana, fue un aventajado seguidor del Aquitense, por la profundidad de su doctrina, por la sistematización de sus enseñanzas y por la sublimidad de su elocuencia volcada en las aulas salmantinas. De la traducción que nos ofrece el P. Victorino Rodríguez, O.P., podemos deducir la incommensurable erudición profana y eclesiástica que atesoraba el P. Ramírez, así como su elegancia en la dicción y el interés que despertaba en cuantos tuvieron la fortuna de escucharlo. Analiza los fundamentos de la caridad, su objeto, los actos y efectos propios de esta virtud, el hábito y la naturaleza propia del mismo en relación con la reina de las virtudes. Es un tratado que merece figurar el lado de las obras que, sobre este tema, nos dejaron S. Agustín y Sto. Tomás de Aquino.— M. PRIETO VEGA.

WULF, F., *Mitten unter den Menschen*. Spiritualität, Aufgaben und Probleme der Priester und Ordensleute. Patmos, Düsseldorf 1979, 14 x 20, 95 p.

Después del nuevo planteamiento y diversas perspectivas abiertas por el Vaticano II, conviene considerar en concreto la nueva situación y a ello se apresta este conjunto de escritos que presentamos, ofrecidos un día por sus autores en una sesión de la Academia católica de Baviera en Munich. Augustin Mayer se ocupa de las comunidades espirituales en nuestros días. K. Rahner insiste en algunos aspectos fundamentales de la espiritualidad sacerdotal. F. Wulf se pregunta por el lugar de las órdenes religiosas en el mundo de hoy, mientras J.B. Metz presenta la alternativa entre un tiempo de la Iglesia o un tiempo de las órdenes. Por un lado Metz insiste en la necesidad de morir, por otro no se ve cómo de hecho el cristianismo presente realiza los valores de esos grupos religiosos. Así la situación parece kafkiana y Metz entonces cita a Kafka: Hay un tiempo, pero ningún camino, lo que parece un camino es simplemente vacilación. Si el momento es dramático puede que lo sea solamente por zonas, y no general, sin embargo bien está tener también en cuenta las insinuaciones de Metz.— D. NATAL.

METTE, N., *Theorie der Praxis*. Wissenschaftsgeschichtliche und methodologische Untersuchungen zur Theorie-Praxis-Problematik innerhalb der praktischen Theologie, Patmos, Düsseldorf 1978, 14 x 20, 384 p.

La relación entre teoría y práctica es sin duda uno de los puntos claves de nuestro tiempo y constantemente oímos estas palabras incluso en los tratados teológicos y las discusiones de la práctica cristiana. Así el autor se ha propuesto una investigación del tema en los dos últimos siglos con el fin de proponer objetivos fiables en la práctica pastoral de las comunidades creyentes. Con la idea de Schleiermacher de que la teología práctica no es la praxis sino la teoría de la praxis que puede interpretarse de muy diversos modos se analiza la práctica pastoral desde la cura de almas con su casuística hasta la teología práctica como vivencia y transmisión de comunión en el mundo donde actúa y vive la comunidad creyente. En este sentido tendría más que ver con una comunicación de vida cristiana con implicaciones de convivencia que con una profesión parroquial. Las complicaciones de la acción concreta hacen que estudios como este deban saludarse con alborozo ya que su necesidad está fuera de duda, pues como dejó dicho Th. Adorno: en tiempos de crisis primero pensar.— D. NATAL.

DYER, G.J. y otros, *Catecismo de la doctrina católica explicado según la teología actual*. Herder, Barcelona 1979, 14 x 21,6, 328 p.

Los problemas de la evangelización y de la catequesis son dos realidades urgentes y prioritarias dentro de la Iglesia. La comunidad cristiana —jerarquía y pueblo— ha tomado conciencia de su urgencia, de ahí el tema central de los últimos sínodos. Por otro lado, las conferencias episcopales, los teólogos, pastoralistas, han visto la necesidad de acercar al pueblo el mensaje evangélico, que, sin perder su esencia, sea expresado en un lenguaje nuevo y en unas categorías más consonantes con los avances exegético-teológicos postconciliares:

En las comunidades católicas de los EE.UU. —comunidades jóvenes llenas de vitalidad y de interrogantes—, se ha planteado la necesidad de una síntesis de la fe, capaz de responder a las inquietudes religiosas de jóvenes estudiantes y de adultos deseosos de profundizar en la fe. El resultado ha sido este «Catecismo americano» como se titula en el original inglés. Es obra de un grupo de prestigiosos teólogos estadounidenses y la colaboración de B. Häring. En él se desarrollan brevemente todas las verdades de fe, desde la antropología hasta la escatología, desde la Trinidad hasta la eucaristía... siguiendo el método de preguntas y respuestas. El título español indica la doble vertiente del libro: exposición del tesoro inmutable de la revelación cristiana y nueva formulación según la teología postconciliar.— B. SIERRA.

VARIOS, *Neue Calwer Predig Hilfen. Erster Jahrgang B: Exaudi bis Ende des Kirchenjahres*. Calwer, Stuttgart 1979, 22 x 13,5, 291 p.

A su debido tiempo hicimos la presentación del tomo I, vol. I de esta magnífica colección, ayuda valiosa para los predicadores (cfr. *Estudio Agustiniiano* 13(1978) 579-580. Hoy tenemos el gusto de presentar el volumen siguiente, que, en la nueva ordenación del misal, abarca el ciclo A, desde Pentecostés hasta el final del año litúrgico. Nada especial tenemos que añadir a lo dicho entonces, pues en cada domingo o fiesta se nos ofrece el mismo guión: una fundamental y accesible bibliografía sobre el tema, una moderna interpretación de los textos bíblicos, las principales conclusiones teológicas que de ellos se deducen, útiles y sugestivas sugerencias según las peculiares circunstancias de nuestro tiempo y de las interpretaciones modernas de la Palabra de Dios, reflexiones pastorales y esquema concreto para cada homilía. Esperamos que continúen apareciendo los sucesivos volúmenes, hasta completar los tres ciclos litúrgicos, y que la Editorial Calwer siga prestando —como ya es tradición en ella— este útil servicio a los pastores de almas.— A. SIERRA.

ELCID, D., *El hermano Francisco. El santo que no muere*. BAC. Madrid 1978, 19,5 x 11,5, 225 p.

Francisco de Asís es uno de esos pocos santos que, a pesar del fenómeno de la secularización, mantienen su carisma y su atractivo.

En medio de la sociedad de consumo donde el hombre piensa en tener cosas más que en ser, donde todo se ha complicado, la figura del «poverello» de Asís es un reclamo al paraíso perdido de la sencillez, en el que todos soñamos como tiempo ideal, para el cual nos faltan fuerzas para intentar volver.

La BAC, consciente de esto ha pedido al P. Daniel Elcid que escriba una biografía del santo para la colección BAC popular. El libro cumple a la perfección aquello que los editores se proponen: es popular, no para especialistas, de carácter hagiográfico y moderno, reflejo del Medioevo en el que vivió el protagonista y oportuno para el hombre de hoy. Es una obra que sigue muy de cerca las obras de Francisco y los testimonios de aquellos otros compañeros de su santa locura. En medio de tanto libro que se publica hoy, merece la pena dedicar nuestro tiempo a valores y personas que resisten la carcoma de los siglos.— B. SIERRA.

DURÁN, F., *Cambio de mentalidad*. Herder, Barcelona 1978, 11,5 x 18,5, 181 p.

Son muchos los temas que trata este autor y las vetas que deja abiertas en este libro. Dos son, sin embargo los más destacados: El desarrollo social y mental de Latinoamérica —hoy tan «persecutorio», tan maniático, o simplemente «boom», de alguna forma para Occidente— y su problemática de cambio; y por otro lado el problema del «cambio de mentalidad» en general y válido no sólo para Latinoamérica sino también para cualquiera otra mentalidad.

Un hecho, o mejor una necesidad está clara: «renovarse o morir». Y otras dos no lo están tanto: 1.ª Darwin dio una importancia tal a la evolución y sacó tales consecuencias que se puede decir que «descubrió» la evolución. Mas la cosa hace «millones de años» que está en marcha, evolucionando. Siendo así ¿qué es evolución? ¿sus ingredientes armónicos? ¿el hombre evoluciona siempre? ¿cómo es que estamos donde estamos si «hace millones de años...»? Por tanto, la realidad no es tan simple. 2.ª Pero nosotros podemos «aproximarnos a las condiciones, etc.», de la evolución y la transformación, sobre todo en la persona, lo suficiente para aclararnos un poco y no caer en falacias ni en «pseudo-cambio» —en esto entra bastante F. Durán—.

Nuestra situación es la siguiente: Una transformación social global supone no sólo un cambio de estructuras sociales sino también un cambio de mentalidad. Y si el ambiente y las situaciones principalmente los hacen personas; y si la mentalidad está en la persona, es claro que el problema o nuestra diana es el «hombre», la «persona», sea ésta latinoamericana, extremeña o tiroleña —pues no solamente están mal los latinoamericanos o los tercermundistas—. Y la persona no cambia por que sí, ni cambia de cualquier manera, y a indistinta meta u objetivo: el cambio siempre tiene una dirección, fijada por la meta que se pretende alcanzar, y tiene unas motivaciones que le aconsejan o le fuerzan.

Creo que la lectura de este libro de F. Durán es, sin ningún adjetivo, indispensable, para aquellos que el tema del cambio les dice algo y para los que se preocupan hoy por cambiarse y cambiar decidida y comprometidamente.— J. CANO.

SANGIOVANNI, L., *EX-NUNS. A study of emergent role passage*. Ablexpublishing corporation. Norwood, New Jersey 1978, 24 x 16, 184 p.

Cuarenta mil monjas, de un total de ciento sesenta y ocho mil, son muchas monjas abandonando la vida religiosa durante los años 1960-1976 para que alguien como Lucinda SanGiovanni sintiera la tentación de escribir un libro a propósito.

Se trata de un libro acerca de la emergente situación suscitada por el paso en la edad adulta de religiosas que en un momento determinado abandonan la vida religiosa o llevan ya un cierto tiempo y tienen que irse acomodando a la nueva situación aceptada en un tiempo pasado. Se presentan cuestiones como éstas: ¿Cómo es que personas religiosas, una vez comprometidas con sus votos, toman la decisión de abandonar la vida religiosa? ¿Qué papel han jugado las órdenes religiosas y el ambiente que las rodea en su decisión? ¿Cómo se prepararon esas religiosas para la transición a la vida secular? ¿Qué modelos de comportamiento religioso llegan inadvertidamente a ser formas de ensayo para dejar el convento? ¿Cómo emergieron estas estrategias para determinar la manera y el tiempo de su abandono? ¿Qué consecuencias tuvieron estas estrategias para ulteriores ajustes a la vida secular? Una vez dejada la vida religiosa, ¿cómo asumieron estas mujeres las situaciones seculares como personas adultas, trabajadoras, amigas de las demás, en el terreno del amor, del consumo, etc., etc.? ¿Qué problemas de acomodación y de responsabilidad se les presentan a las ex-monjas y cómo ellas se han enfrentado a dichos problemas? ¿Cómo los procesos y situaciones de transición influyen en la fase posconventual?

Todos estos temas relativos a la vida de las religiosas que un día abandonaron la vida religiosa son tratados a base de interviews hechas con mucha seriedad según lo que nos dice Lucinda en el apartado Methodology. E, independientemente del valor de las respuestas dadas por las personas a quienes se ha interrogado, creo que resulta muy interesante conocer, a través de este estudio, el

fenómeno en cuestión. Pero pienso también que al criterio de cada lector le quedará siempre el enjuiciar las respuestas dadas como respuestas que justifiquen adecuadamente la nueva situación de todas aquellas que un día abandonaron el estado religioso.— F. CASADO.

- SPEYR, A. von, *They followed His Call. —Vocation and Asceticism—*. Alba House. New York 1979, 21,5 x 14,5, 100 p.

Este pequeño volumen sobre una vida como vocación de Dios y su consiguiente respuesta por parte del hombre en una vida religiosa, está todo él bajo el enfoque de un ascetismo pero pleno de actividad. Su autora, Adrienne von Spaeyr, nacida en 1902, es una convertida bajo la dirección de Hans Urs von Balthasar, recibiendo el bautismo el día de Todos los Santos de 1940. Su vida, antes y después de la conversión, fue un auténtico cristianismo de amor al prójimo, y de una intimidad espiritual con Dios que llegó a las gracias más extraordinarias conocidas únicamente por su confesor von Balthasar.

Es a la luz de esta vida de gran espiritualidad como ha de interpretar el lector esta obra, no escrita según una teología científica sino según una teología vivencial de un alma que fue toda de Dios.

Los temas así tratados son los siguientes: respuesta a la llamada de Dios; los sacrificios de la decisión; el tiempo de la elección; transformación de sí mismo a través de la Regla; la pobreza; la obediencia; la virginidad; fe; oración y sacramentos; la lectura de la Sagrada Escritura; nuestro prójimo; el amor a la Iglesia.

Para terminar, ascetismo en el mejor sentido y espiritualidad es lo que rezuma toda la obra.— F. CASADO.

Históricas

CAMPO DEL POZO, FERNÁNDEZ, OSA., *Los Agustinos en la evangelización de Venezuela*. Caracas Universidad Católica Andrés Bello, 1979, pp. 301 (= Colección Manoa, 18)

El presente estudio es un extracto amplio de la tesis doctoral en la Facultad de Derecho Canónico de la Universidad de Salamanca. Aun cuando el dato consignado pudiera de suyo inducir a pensar lo contrario, el trabajo que estamos presentando no es el resultado de un ensayo primerizo ni el autor es novicio de las lides histórico-literarias. Doctorado en Derecho Civil en la Universidad de Maracaibo con su tesis acerca de: «La filosofía del derecho según S. Agustín» (Madrid 1966), el P. Campo ha sentido siempre interés por el pasado histórico de los Agustinos en Venezuela, país donde el autor ha trabajado varios años y donde los Agustinos reanudaron su tarea apostólica en 1951, después de un largo paréntesis que se abrió con las guerras de independencia en los primeros decenios del siglo XIX.

Como fruto de este interés pueden reseñarse algunos escritos del P. Campo, especialmente los siguientes: una monografía sobre la historia del culto a Ntra. Sra. de la Consolación —la tradicional advocación: agustiniana— en Venezuela (Maracaibo 1958), y un estudio más empeñativo que lleva por título: «Historia documentada de los Agustinos en Venezuela durante la colonia» (Caracas 1968).

El libro que ahora presentamos se articula en cinco capítulos, precedidos por una introducción (pp. 7-9) y la bibliografía (pp. 13-24). El cuerpo del trabajo está completado por tres índices: geográfico, onomástico y analítico (pp. 277-301). En el capítulo I el autor estudia los «Antecedentes histórico-jurídicos y llegada de los primeros agustinos al nuevo mundo» (pp. 25-59); el capítulo II trata del «Área geográfica y tribus adoctrinadas en Venezuela» (pp. 61-111); en el

capítulo III examina «El problema del método y los catecismos» (pp. 113-154); el tema del capítulo IV es «El derecho de conquista, la doctrina y la encomienda» (pp. 155-2134); y, por fin, el capítulo V y último se centra en «El derecho sacramental y litúrgico» (pp. 215-276) Cierra el trabajo las «Conclusiones» (pp. 271-276).

Si se tiene en cuenta que acerca de los Agustinos en Venezuela para el período colonial no se había escrito ningún libro expresamente —aunque datos se podían recoger en la obra del P. José Gómez Pérez sobre los Agustinos en Colombia (Bogotá 1924)—, se comprenderá hasta qué punto son dignos de aprecio los estudios del P. Campo, singularmente éste que ahora reseñamos. Con ellos queda sustancialmente delineada la trayectoria de la Orden en esa región, contribuyendo con ello a la mejor comprensión de la historia compleja de los Agustinos, por la que cada día se siente mayor interés y de la que está a mitad de su realización la edición de un moderno manual crítico.

El P. Campo ha elaborado su estudio con rigor científico, apoyando su exposición en fuentes archivísticas (muchas consultadas personalmente, en especial en América del Sur, otras indirectamente), y en repertorios documentales y en estudios expositivos de segura calidad científica, relativos a Venezuela. Dado que se trataba de una tesis doctoral, el libro presenta ciertas consideraciones de carácter jurídico, que en un estudio libre de dicho condicionamiento no hubieran sido absolutamente necesarios para la exposición del tema enunciado en el título.

Esta tesis, en todo caso, es un trabajo maduro y en algunos aspectos original en cuanto a su enfoque. Reviste un notable interés para la historia del pasado cristiano de Venezuela. Así lo han comprendido los Jesuitas PP. Rey Fajardo y González Oropesa, directores de la colección «Mano» de la Universidad Católica «Andrés Bello» de Caracas, al darle hospitalidad en la misma. Para la historiografía agustiniana es una colaboración que se saluda sinceramente como bienvenida.— CARLOS ALONSO.

DÍEZ GARCÍA, D., *Aclaraciones a «Memorias» del P. Liborio Portolés, etc.* Izarra, San Sebastián 1978, 21 x 15, 454 p.

La Madre Pilar Izquierdo Albero, fundadora de las Misioneras de Jesús y María, y conocida entre los de su «rebaño» con el nombre de «Pilarín», cuenta con varias biografías de seguidores y detractores, algunos de los cuales, como el P. Portolés, fueron sus primeros colaboradores convirtiéndose luego en sus enemigos u opositores. Se trata de algo paradójico y enigmático.

El día 1 de octubre de 1973 se presentó la documentación pertinente en la Sagrada Congregación de Ritos. Sección judicial o de las causas de los siervos de Dios, a quien corresponde dar el fallo definitivo, por lo que no entramos a dilucidar el mérito de la causa, ni a opinar sobre algunos defectos de procedimiento.

A petición del P. Manuel Canóniga, me envió un ejemplar de las *Aclaraciones* del P. Daniel Díez con el encargo de que emitiese mi opinión sobre su contestación a las *Memorias* del P. Portolés y algunas otras afirmaciones e interrogaciones.

Después de haber leído y releído la mayor parte de este libro y su *dossier*, sin una información exhaustiva, manifesté mi opinión en privado y creo un deber hacer algunas observaciones o crítica a manera de recensión.

Hay paradojas en estas *Aclaraciones*, que resultan interesantísimas, por el tema y por la forma amena de su exposición, con evidentes contradicciones de algunos antiguos admiradores y pocos años después detractores, unos arrepentidos y otros defraudados.

No falta la sal gorda, ni la pimienta fuerte, que pueden gustar a unos y molestar a otros. Se ofrecen documentos e informaciones de las mismas personas, que se contradicen sobre algunos hechos constatables o comprobables científica o jurídicamente como la curación de la Madre Pilarín el 8 de diciembre de 1939, envuelta entre luces y sobras. Hasta el mismo Obispo de San Sebastián, que solicitó la apertura de la Causa de Beatificación, le ha retirado pidiendo su dilación hasta que se aclare la verdad de las *Memorias* del P. Portolés.

Este libro del P. Daniel, defensor incondicional de la Madre Pilarín, contribuye a esclarecer su figura real y su obra, que está siendo considerada en la Sagrada Congregación. Se hace referencia

a personas, que aún viven y gozan de renombre, como el Cardenal Bueno Monreal y el P. Lope Cilleruelo, que no salen bien parados. En verdad «somos lo que somos ante Dios», que se encarga de rectificar los juicios humanos; pero mientras tanto no es fácil deslindar la calumnia de la libertad de opinar. Para verdades el tiempo y para justicia Dios y su Iglesia.— F. CAMPO.

IÑIGUEZ HERRERO, J. A., *El altar cristiano*. I. De los orígenes a Carlomagno. Eunsa, Pamplona 1978, 22 x 16, 370 p.

El altar es uno de los objetos litúrgicos más importantes en el culto de la Iglesia católica. Se le puede considerar casi imprescindible para el desenvolvimiento de los ritos y ceremonias de la Misa, como lo demuestra en esta obra D. Antonio Iñiguez, a quien hemos visto recoger con mucho entusiasmo y pacientemente gran parte del material en su labor investigadora.

En el presente estudio se expone las vicisitudes, que recorre el altar cristiano desde el siglo II, cuando aparece arqueológicamente el primer altar fijo sobre la tumba de San Pedro, hasta el año 800, fecha de la coronación de Carlomagno. Este episodio, que tiene sus antecedentes en la coronación de Wamba (672), constituye un buen jalón para limitar una primera etapa con la reforma carolingia y su universalización de la forma y orfebrería romano-visigótica en el Sacro Imperio.

En otros dos volúmenes se continuará con el *iter* del altar cristiano hasta llegar al Renacimiento y la época barroca, que constituyen nuevas formas artísticas y plásticas.

Junto con la mesa del altar se analizan otros elementos como los manteles y velos, el baldaquino, el ambón y la sede del obispo, los candelabros, el sagrario, la viga traversera, el retablo y la Cruz, que aparece desde las épocas más remotas y solía pender de un gancho, de cadenas o estar sobre una peana al lado o sobre el altar.

Se espigan las citas y descripciones sembradas a voleo en las colecciones canónicas, sermones, disposiciones litúrgicas, dogmáticas y jurídicas, historias religiosas y profanas etc. No sólo ha procurado recoger abundante material, sino que además ha sabido presentarlo bien y con metodología. Clarificando algunas cuestiones oscuras como la del altar portátil, las tablas dedicadas, el altar de piedra con reliquias y las tiendas sacras. Aparecen ilustraciones del altar de la tumba de San Pedro y de otros altares típicos como los dependientes de la reforma gregoriana, los merovingios etc.

Al felicitarle cordialmente por esta publicación, le agradecemos la amabilidad que ha tenido al dedicarnos un ejemplar y esperamos ver pronto la aparición de los otros dos volúmenes, en los que está trabajando con ahínco y tesón para superar no pocas dificultades bibliográficas. Al final aparece una enriquecedora selección de textos con abundante bibliografía. Lamentamos la ausencia de los índices de materias y topográfico, que podrán aparecer en los volúmenes siguientes o en el último de toda la obra, digna de éxito.— F. CAMPO.

CONGAR, Y., *Eglise Catholique et France moderne*, Hachette, Paris 1978, 14 x 22,5 285 p.

En medio de las críticas a la Iglesia —desde dentro y desde fuera— en Occidente, aparece este libro del P. Congar, como un intento de ver los pros y los contras, desde una perspectiva completamente eclesial. No se trata sólo de criticar a la Iglesia sociológicamente. Un creyente debe saber —y esto constituye el núcleo de la experiencia eclesial— que la Iglesia es una «Iglesia de santos», que en ella existe, tan abundante como siempre, la savia capaz de alimentar a todo el que tenga fe. Para ello, el autor afirma la necesidad de trabajar en todo momento con material eclesial. No se trata de una visión particularista, sino de la visión del creyente, que, en virtud de su fe radical, puede afrontar libremente el pasado y el futuro de la Iglesia. En la primera parte del libro se hace un estudio histórico del enfrentamiento Iglesia-mundo moderno desde 1500 hasta nuestros días. En la segunda se profundiza en cómo la Iglesia alimenta a los creyentes y es Pueblo de Dios. Se lanza también una breve mirada a su organización. Y en la tercera parte se tratan problemas que afectan al hombre de hoy, en relación con la Iglesia. En todo ello aparece, una vez más, la intensa

experiencia eclesial del P. Congar y su dominio de los documentos oficiales.— A. RODRIGUEZ MERINO.

DESJARDINS, F., *François Mitterrand. Un socialiste gaullien*. Hachette, Paris 1978, 14 x 22, 294 p.

La historia de Mitterrand no es solamente ya su historia personal, es la historia de la misma Francia y de gran parte del socialismo francés hasta nuestros días. Siempre vencedor y siempre vencido, ministro de De Gaulle y hombre de la democracia, de la resistencia y del socialismo a plena luz. Aún no se alzó con la presidencia aunque un simple cambio de sistema de recuento podría cambiar también la situación; por lo demás compañero de gobierno con hombres como Robert Schumann y otros grandes de nuestra Europa contemporánea. T. Desjardins ha llegado de lleno a la vida de Mitterrand tanto como hombre de la resistencia como en cuanto hombre del socialismo y en definitiva personaje de la Francia actual y una vez más se demuestra que cada persona concreta en su vida y en su obra rompe constantemente todas las fáciles previsiones, puesto que cada uno toma sus propias distancias respecto a cuanto ha recibido y a cuantas convenciones se han establecido previamente en torno a su vida.— D. NATAL.

NICOLINI, G., *Trentatré giorni un pontificato*. Istituto padovano di Arte Grafiche, Rovigo 1979, 21 x 14,5 312 p.

A distancia de un año, los 33 días del Papa Luciano, parecen una historia demasiado hermosa para ser verdadera, pero los hechos están ahí, a pesar de nuestra tentación de incredulidad.

Sobre este hombre bueno y sonriente se ha escrito mucho y a veces demasiado precipitadamente y demasiado superficialmente, aprovechando el momento para un fácil lucro. No es éste el caso del libro que presentamos, que, por sus cualidades, representa una de las mejores obras sobre este breve pontificado.

El autor no se ha limitado a copiar los discursos del Papa, sino que hay una aportación personal muy valiosa, sobre todo en la primera parte. En la segunda se sigue día a día las actividades realizadas desde la elección hasta el temprano adiós. Las enseñanzas de Juan Pablo I ocupan la parte más voluminosa del libro, divididas en varias secciones: audiencias de los miércoles, angelus, homilias... para concluir con una antología de los testimonios más representativos sobre la sonriente y esperanzadora figura del Papa Luciani. Merece la pena leerse. La «blanca luz» de Albino Luciani resplandece en sus páginas y ayudará a iluminar la vida, en este mundo que se empeña en rechazar la alegría y la esperanza.— B. SIERRA.

CORRADINI, C., *Atteggiamenti del P.C.I. verso la Chiesa Cattolica e la Religione*. Istituto Padovano di Arti Grafiche, Rovigo 1978, 12 x 18,5, 176 p.

Gramsci el ideólogo, Togliatti el realista y Berlinguer el moralista: he aquí los tres líderes del Partido Comunista de Italia que el autor ha escogido para estudiar el comportamiento del partido frente a la Iglesia y la Religión. Al hilo de sus textos, en un trabajo que el autor denomina «sobre los matices», examina el tema desde la ideología, desde la praxis y la actuación política y desde la actitud personal de cada uno de los personajes mencionados. Fiel a sus principios, el Partido ha sido siempre radicalmente antirreligioso, aunque las manifestaciones no hayan sido siempre tan evidentes. No cambian las posturas de fondo, aunque, según dicten las circunstancias, se tomen actitudes de distensión, de prudencia, de impaciencia o rotura o hasta de colaboración. La palabra instrumentalidad es la que define estas relaciones. Tampoco es mayor la diferencia de un personaje a otro, cosa por otra parte muy comprensible dado el culto a la personalidad que existe en el interior del Partido. La conclusión se articula sobre tres términos: prospectivas, cautelas y

esperanzas. Una eventual evolución del comunismo en sentido religioso no se debe esperar del marxismo en sí mismo, sino de la originalidad y vitalidad del mensaje cristiano.— P. de LUIS.

FIORAVANTI, E., *Ni eurocomunismo ni Estado*. Península. Barcelona 1978, 20 x 13, 189 p.

El eurocomunismo para Fioravanti es un descubrimiento de ciertos dirigentes históricos de la clase obrera que temen dar una alternativa revolucionaria a la sociedad capitalista. Con el eurocomunismo se pretende conservar el sistema de producción con sus variables de trabajo alienado, salarios y plusvalías, es decir, la esencia del capital. Los defectos más graves del capitalismo son corregidos para conseguir votos en la campaña electoral, principal objetivo del eurocomunismo —pero ¿acaso no lo es también en el estalinismo o en el capitalismo?—. No se trata de plantear la lucha como revolución contra el capitalismo, se trata de ir controlando poco a poco diversas parcelas del Estado hasta conseguir el poder total. Desaparece la lucha de clases y se plantea la lucha de la sociedad contra el Estado.

Los partidos eurocomunistas olvidan su papel de alternativa frente al capitalismo, endiosan el Estado, y mitifican el sufragio universal; garantizan la democracia, el orden, el pluralismo político y la propiedad privada, olvidando que la democracia es la contrarrevolución encarnada en el gran capital.

Fioravanti habla en este libro del PCE, PCF, PCI, e intenta, mediante un lenguaje irónico —comienza el libro con un romance popular—, y en ocasiones demasiado seguro y taxativo —aún con hechos— hacer ver que la alternativa eurocomunista no es tal, y por tanto no conviene. Ahora bien, no sé si estará de acuerdo el autor en que tanto eurocomunista como estatales recurren a la ideología y demás consignas, para, en último fin, siempre pedir los votos y por aquello de que «el guerrero que conoce la causa por la que lucha es siempre más efectivo». Ambos coinciden también en que sin dinero —sin economía— no se puede hacer propaganda de la propia causa, mantener un orden y proyectar, e imprimir claro está, unas promesas, unas ideas o unas utopías. Y ambos coinciden —aunque ninguno lo diga— respecto a la violencia y la revolución y contrarrevolución, que «los fusiles son más efectivos y convincentes que los poemas».

De todas formas, como un repaso de hecho y posturas, es suficiente.— JESÚS E. P.

VELASCO, B., *El Colegio Mayor Universitario de Carmelitas de Salamanca*. (Centro de estudios Salmantinos). Salamanca 1978, 24 x 16, 122 p.

El título de este volumen, presentado por un historiador de buen veduño, sugiere inmediatamente algo muy importante. Hace ya años, se lamentaba Juan Baruzi de lo mal que conocemos los Colegios Mayores de Salamanca en su buena época, y concretamente el de los Carmelitas, en que hizo sus estudios universitarios S. Juan de la Cruz. Por fin aparece este estudio, que se había esperar con interés. Y por cierto, en cuanto a la parte propiamente histórica, basada en documentación fehaciente, y en cuanto al plan que el P. Velasco se ha impuesto, nada tenemos que alegar, sino agradecer mucho su trabajo. Pero en realidad nos deja con la miel en los labios, en cuanto a la curiosidad «cultural». Porque deseábamos saber qué disciplina se enseñaban en el Colegio de San Andrés, independientemente de las que se enseñaban en la Universidad, y qué autores carmelitas (especialmente ingleses) corrían en manos de los estudiantes. El hecho es que muchos de los enigmas que ofrece S. Juan de la Cruz, tienen probablemente su origen en el Colegio de San Andrés, y en esos libros (quizá de ideas «especiales») que los estudiantes manejaban. Como no tenemos derecho a pedir tanto, nos contentaremos con agradecer el trabajo positivo, y las 24 hermosas láminas que nos ofrece. La presentación es excelente.— L. CILLERUELO.

BARRET-GURGAND, *Priez pour nous à Compostelle*. Hachette, Paris 1978, 22 x 14, 350 p.

Este volumen emocionante nos hace revivir la vida individual y colectiva de las peregrina-

ciones a Compostela, cuya importancia en la formación de España suele pasar desapercibida. Miles y millones de europeos, navarros, vascos y castellanos corrian por el camino de Santiago, llevando auestas su vida y su cultura, recogiendo por los caminos demostraciones de virtud y de vicio, de generosidad y de miseria. El Alma de Europa estaba siempre en ese Camino. Y también el Alma de España. Pedro Barret y Juan Noel Gurgand recorrieron ese Camino de Santiago en la primavera del 1977, preguntándose por qué se ponían en marcha los peregrinos, qué comían, cómo se defendían de las dificultades; a su vuelta, tomaron tan en serio el problema, que no han cesado hasta que han podido ofrecernos este maravilloso volumen de viajes. El lector realiza ese viaje con los autores, pero el viaje no puede ser más agradable ya que recoge el testimonio de una docena de Itinerarios más importantes, con el testimonio de otros peregrinos que dejaron por todas partes recuerdo de sus peregrinaciones. La Bibliografía ofrece 270 números expresos, aparte otras referencias importantes. Si el libro es un viaje y el lector lo hace, sin duda se dará cuenta de muchas cosas actuales. Aprenderá quizá a «hacer patria», en lugar de vivir a costa de ella. Y se animará con la voz de mando: *E ultreya! E sus eya! Deus, aya nos!*— L. CILLERUELO.

Psicología-pedagogía

BRANDL, G., *Vom Ich zum Wir. Individualpsychologie konkret*. Reinhardt, München 1979, 12 x 19, 190 p.

Este libro sale como un testimonio de vida a los cuarenta años de la muerte de Adler y como manifiesto de su optimismo acerca del hombre. Un conjunto de autores se han dado cita para reconsiderar algunos puntos fundamentales de la psicología adleriana. La enfermedad y la salud, el nerviosismo de nuestro tiempo, la fortaleza del yo y nuestro mundo, el papel de la familia y aspectos de la socialización, la ruptura de las estructuras autoritarias y el papel de la solidaridad nueva entre lo masculino y lo femenino, el papel del estilo de vida en relación con la profesión y su realización, la educación y su presencia por la escuela en la vida, y finalmente la función del lenguaje en la psicología del individuo y la formación. Todos los autores son competentes en el tema y nos ofrecen reflexiones muy interesantes por lo que sin duda el buen recuerdo del Adler se ha conseguido plenamente.— D. NATAL.

JÜTTNER, C., *Gedächtnis. Grundlagen der psychologischen Gedächtnisforschung*. Reinhardt. München 1979, 14 x 21, 191 p.

Las investigaciones sobre la memoria humana han progresado enormemente en los últimos tiempos no solamente por el influjo de la teoría de la comunicación, la gramática generativa y las teorías de computadores. Se trata de la coincidencia de diversos aspectos de la realidad humana en cuanto percepción, grabaciones, teorías de modelos que forman un conjunto que podemos denominar proceso en el que se integran aspectos polivalentes de la vida, el hombre y el mundo. El escrito que presentamos reúne estos múltiples aspectos donde la dialéctica entre estructura y función, forman un conjunto de procesos que tratan de acercarse a la misteriosa realidad del ser humano en sus más variados contenidos y sentidos. La competencia entre código y circulación tiende hacia una integración múltiple.— D. NATAL.

ERNEST R. HILGARD-RITA L. ARKINSON-RICHARD C. ATKINSON, *Introduction to psychology* (7th Edition). Harcourt Brace Jovanovich, Inc., New York 1979, 21,5 x 26,5, 653 p.

Hacer un libro de texto es siempre dificultoso. Tanto más, si quiere ser científico, crítico y

pedagógico, es decir, hacer agradable lo que se estudia y estudiarlo con altura académica. Requiere tener en cuenta la investigación más rigurosa y la variedad compleja de motivos que inducen a los estudiantes a estudiar una materia. Y si esta materia es la psicología —por el auge impresionante que ha cobrado— la labor se hace más y más comprometida.

La séptima edición del libro que presentamos es el mejor aval de que las condiciones requeridas son reunidas por esta obra en una medida ostensible. Desde 1953, años en que apareció la primera edición, los autores no se han limitado a un ligero replanteamiento, sino que han ido llevando a cabo, en las distintas ediciones, una intensa labor de remodelación e incorporación de nuevas aportaciones y perspectivas. Cada capítulo, en concreto, ha sido sometido a las más diversas consultas y críticas, desde los estudiantes, hasta los especialistas, pasando por los profesores. Todo este inmenso trabajo ha dado a luz un libro de texto atractivo y competente al que el alumno o el interesado pueden acercarse con gusto, incluso visual, y quedar complacido a todos los niveles. Los autores se han esforzado por integrar los distintos enfoques en el estudio de los temas. El estilo de la obra, innegablemente americano, combina lo periodístico y lo técnico en una síntesis pedagógica que supone una gran aportación al mundo de la enseñanza. Posiblemente esa un estilo muy adecuado a los jóvenes estudiantes de nuestro tiempo. Y, junto con otros métodos, ofrece una más que aceptable posibilidad de elección. Creemos sinceramente que en la tan difícil como imprescindible tarea de la enseñanza de la psicología, textos como éste pueden ser de una ayuda inestimable para profesores y alumnos. Y nos alegra sobremanera que una parcela tan importante del estudio del hombre sea promocionada de este modo. Esperamos ver aparecer nuevas ediciones de esta *Introducción a la psicología* en un futuro no muy lejano.— A. RODRÍGUEZ MERINO.

FREINET, E., *La trayectoria de Célestin Freinet*. Gedisa. Barcelona 1978, 13,3 x 19,6, 197 p.

Trata este libro de la vida, trabajos, luchas e ideas de un pedagogo que se ha pasado la vida intentando renovar la escuela: C. Freinet. Herido en la guerra del 14-18 es destinado a la pequeña escuela de Bar-sur-loup (Alpes Marítimos) donde entre muchas dificultades empezó a tomar conciencia de los inconvenientes de la enseñanza vigente. Creador del movimiento «la imprenta en la escuela», cuyo fin era promover la actividad espontánea, personal y productiva, la libre expresión del niño, Freinet intenta que su escuela sea una «escuela activa». En ella —dice— «sobran todos los manuales escolares», porque el punto de partida de la educación debe ser las actividades espontáneas de los propios niños, sus actividades mentales y constructivas, sus aficiones, sus intereses.

En 1935 Freinet es expulsado de la enseñanza pública y crea su propia escuela: «la primera escuela privada proletaria». En ella trata de integrar al niño con la naturaleza, con el medio, y con la comunidad de niños y adultos: es el acontecimiento más importante de su vida y obra.

Al niño —defiende— se le aliena cuando se le imponen unas normas o un marco de condicionamientos: esto es adiestrar al niño. Y el maestro no es un domador de niños sino un «orientador ideológico». Es el niño mismo quien a base de «tanteos» descubrirá y construirá su vida.

El libro es interesante por sus experiencias y por su psicología del «tanteo» en vez de una psicología «científica»; pero muchas otras ideas, que han sido orientadas por el materialismo dialéctico y por una imagen desproporcionada de la «práctica», no las comparto, ni creo que hoy sigan en la vanguardia de la pedagogía.— J. CANO.

JONES, E., LACAN J., *La Femenidad como máscara*. Tusquets, Barcelona 1979, 11 x 18, 143 p.

La proliferación de los grupos feministas exige una reconsideración del esquema cultural corriente respecto de la mujer. En nuestros días, especialmente desde S. de Beauvoir y su *segundo sexo*, el tema no ha parado de caminar ya que tiene implicaciones decisivas sobre el tipo de sociedad por inventar. Aquí se recogen diversos estudios, todos ellos de enorme calidad elaborados

por grandes especialistas. J. Rivière aborda la feminidad como máscara de la mujer. E. Jones la fase precoz de la sexualidad femenina. Queremos llamar la atención sobre el concepto de *aphanisis* o destrucción total de la posibilidad de placer como hecho real o imaginario, explicativo de muchas neurosis y otras muchas reacciones aparentemente sin sentido. H. Deutsch expone de una manera nueva la psicología de la mujer en relación con las funciones de reproducción mientras Karen Horney se plantea la génesis del complejo de castración en su propio sexo femenino. De Lacan se publican unas propuestas destinadas a un congreso sobre sexualidad femenina. Finalmente se ofrecen tres escritos de Freud sobre el tabú de la virginidad, la psicogénesis de un caso de homosexualidad y la degradación de la vida erótica en general. No cabe duda que todos estos escritos ayudarán a pensar como mayor claridad el problema de la mujer en nuestro mundo.- D. NATAL.

MANTEK, M., *Frauen-Alkoholismus*. Ernst Reinhardt, München 1979, 12 x 18,5, 160 p.

Hasta ahora, los estudios sobre el alcoholismo femenino han sido realmente escasos y deficientes, debido a la predominancia secular del masculino y a la transposición injustificada de las causas que se hacía del campo masculino al femenino. M. Mantek penetra en lo específico de la situación de la mujer y sus problemas. Descubre dónde está lo parecido y lo diferente con el hombre, en lo referente al alcoholismo, no limitándose a algún aspecto, sino dando un cuadro completo de motivos: personales, matrimoniales, sexuales, sociales, hereditarios, profesionales. Y todo ello, bajo una perspectiva evolutiva.

Ofrece además un cuadro de medidas terapéuticas más personalizadas y comprometidas que lo usual en este campo. En ellas la mujer tiene una parte esencial como conocedora de su enfermedad y las causas que la producen. Por ello, al final del libro presenta una serie de tests y unos cuadros muy completos de conclusiones.

Las estadísticas y datos los ha elaborado en colaboración con el Instituto Max Planck de Psicología.— A. RODRÍGUEZ MERINO.

METZGER, W., *Los prejuicios*. Herder. Barcelona 1979, 21,5 x 14, 128 p.

W. Metzger da en este libro una visión bastante completa de los prejuicios; de su fundamento, su desarrollo y actuación en la sociedad. El prejuicio es una opinión que se ha hecho tan importante, tan indispensable para nosotros, y de tal manera ha llegado a ser un valor en sí, que ya no podemos separarnos de ella. Si nuestra opinión acerca de un objeto entra en contradicción con la realidad, nuestra toma de posición suena así: «eso no puede ser».

Hay características tanto en los objetos como en las personas que son conocidas pero que no son tenidas en cuenta por diversas razones, por contradicciones inconscientes, o porque se inculcan prejuicios en otras personas en beneficio propio, como en el caso de los demagogos. En esta sociedad actual el uso y abuso de los prejuicios es bien conocido. Tanto sean personales, como contra las minorías raciales, culturales, sociales. Nos valemos de este sistema por muchas razones: por simpleza, comodidad, etc. Los políticos y demagogos los utilizan frecuentemente para lograr sus propósitos.

Lo que sostiene el autor a lo largo del libro es la necesidad de la educación en la eliminación de los prejuicios en la conducta; es muy importante para evitar tanto los prejuicios positivos como los negativos. Hay que pasar de una educación con prejuicios a una que nos libre de ellos. ¿Qué educación? No cabe duda —sí, siempre puede haber alguna— que el problema de los «prejuicios» es el problema de los «post-juicios», por decirlo así. En ambos casos importa ser coherente. Pues no vamos a estar recurriendo siempre a los «pre-juicios» cada vez que atacamos al otro, por la sencilla razón que el suyo es «otro juicio». El «quid» está en una madurez y en un compromiso de vida.— JESÚS E.P.

SCHRÖDER, G., *Terapia conductista en niños y jóvenes*. Herder, Barcelona 1979, 21,6 x 14,1, 201 p.

G. Schröder trabaja desde 1963 en el departamento psicosomático de la clínica pediátrica universitaria de Hamburgo. Es diplomado en psicología y doctor en filosofía. Practica la terapia conductista; y su trabajo lo ha dedicado de un modo especial a los procesos de angustia.

En este libro el autor recoge todo lo aprovechable de los métodos tradicionales que se han practicado respecto a la «terapia» —su campo—; expone sus experiencias y habla de cómo está hoy el «método conductista» en lo referente a su campo, y que es el que él practica. G. Schröder, desde un trabajo comprometido, con larga experiencia y algunas decepciones nos confiesa: «mucho de cuanto se ha escrito tiene poco que ver con lo que se hace de hecho, al menos con cuanto yo he podido observar». Su idea fundamental es que hay que partir de la persona particular, pues es única, como únicos son los fundamentos y circunstancias particulares que han dado origen y persistencia a su conducta, la cual, en caso de tratamiento, llamamos conducta desviada. Hoy no se puede tratar a las personas —en su caso a los niños— con métodos «aproximativos», ni con métodos «standars» y «únicos». En un diagnóstico hay algo más que la aplicación de unos métodos y unos códigos aprendidos, que nos son familiares y para todos igual.

En el diagnóstico de la terapia conductista lo que interesa, sobre todo, es la comprensión directa de unas formas individuales de comportamiento. Y —nos dice Schröder— «El terapeuta que trabaja sabe desde luego, por experiencia, que unas terapias conductistas eficaces rara vez se desarrollan de forma tan ejemplar como enseñan los manuales». Schröder, pues, aplica este método conductista a algunas situaciones de niños y jóvenes. Aquí nos describe varios procesos diagnósticos y nos da una serie de informaciones útiles que —él lo dice— «han sido sacadas de la labor práctica de todos los días», no de laboratorio.— J. CANO.

TUCKER, N., *¿Qué es un niño?*. Morata, Madrid 1979, 19 x 12,5, 176 p.

Después de unas épocas en que el niño no contaba para nada, hemos pasado a un período en que es el centro de la atención de todos aquellos que se dedican al estudio del hombre, lo cual crea la gran variedad de teorías y tesis sobre el mismo en cada cultura.

Tucker hace un trabajo sobre el niño partiendo de los estudios sociológicos, filosóficos, psicológicos... realizados a través de la historia, remitiéndonos a autores como Freud, Piaget, Rousseau, Jung.

El libro se propone entresacar cualesquiera características comunes a toda niñez, como la forma particular del desarrollo lingüístico que parece existir sea cual sea la cultura. Se dan ciertas formas características de una actividad lúdica, un estado inicial de dependencia, una capacidad para vincularse a los demás seres humanos, tendencia universal al animismo, etc. Aún con todo existen dificultades a la hora de sugerir modelos de comportamiento y de emociones con validez universal.

Sea cual fuere el significado de tales mecanismos innatos, también es verdad que el hombre es el único capaz de transmitir conocimientos acumulados y actitudes sociales a su descendencia, llevando una especie de evolución cultural.

En definitiva, un libro que intenta ir profundizando en la pregunta ¿qué es un niño? con una sencillez de exposición capaz de llegar a todos aquellos que se ocupan del cuidado y desarrollo de los niños.— MARCELINO ESTEBAN.

BOWER, T., *El mundo perceptivo del niño*. Morata, Madrid 1979, 19 x 12,5, 126 p.

Tom Bower en el presente libro analiza las formas en que el niño en vías de desarrollo, percibe el mundo que tiene en torno suyo y estudia su creciente capacidad para captar el sentido de aquello que percibe.

Todo nuestro conocimiento del mundo nos llega inicialmente a través de la información sensorial: oído, olfato, gusto y tacto; que es almacenada y transformada en un sistema de conocimiento que a su vez puede dirigir el uso del sistema perceptivo.

Bower observa en niños lactantes un conocimiento que informa alguna de sus percepciones sin necesidad de aprenderlo, sobre todo acerca de los seres humanos y de ellos mismos, y formas sencillas de coordinación intersensorial que están presentes ya al nacer el niño.

También observa la capacidad para aprender que posee el niño, lo cual indica que su mundo perceptivo se va dotando crecientemente de sentido a un ritmo rápido, siendo necesario para que sean procesadas grandes cantidades de información un desarrollo que se realiza a través de estímulos. Si no existen estos estímulos (ciegos, sordos), es necesario ser compensados por otros sentidos o con medios auxiliares artificiales.

En definitiva, Bower nos dice que las capacidades perceptivas del recién nacido son muy generales o abstractas, el desarrollo perceptivo consiste en una especificación, constantemente creciente, de tales capacidades abstractas, haciéndose cada vez más especializado. Nos ha intentado demostrar que la percepción se va haciendo progresivamente menos importante a medida que nos desarrollamos. La información proporcionada por nuestros sentidos permanece relativamente constante a través del desarrollo. Lo que cambia es el modo en que la interpretamos.

Cuanto más crecemos y nos vamos apartando del mundo perceptivo, también más obligados nos vemos a retornar a las primitivas certezas de la percepción.— M.E.

RUTH S. KEMPE y C. HENRY KEMPE, *Niños maltratados*. Morata, Madrid 1979, 12,5 x 19, 230 p.

En este libro Ruth y Henry Kempe nos ponen en contacto con el complejo mundo de los niños maltratados. Es importante anotar que nos hacen salir de varios errores que solemos tener a la hora de enjuiciar estos problemas: El creer que los padres que golpean se trata siempre de sujetos en malas condiciones económicas, que son fundamentalmente e incurablemente anormales y que esto ocurre raramente.

El problema se plantea en la violencia física, abandono físico y emocional, maltrato emocional y explotación sexual. Los factores de estos malos tratos tiene un trasfondo de privación emocional o física y quizá también de malos tratos en su niñez por parte de los padres, con el agravante de que el niño sea considerado indigno de ser amado.

Como vemos, la cuestión se plantea desde el fondo, a partir de los padres y las consecuencias en los hijos, de la cual proviene un gran tanto por ciento de la delincuencia como expresión de la furia que han sentido durante tanto tiempo. En definitiva, vemos que la sociedad crea los maltratos y a la vez éstos crean la sociedad que maltrata.

Ruth y Henry Kempe nos exponen el tema a nivel de casos concretos y de soluciones concretas. Afirman que esos padres pueden ser pronosticados a partir de sencillas observaciones efectuadas en las veinticuatro horas posteriores al nacimiento mediante una combinación de psicoterapia, asistencia durante las crisis y visitas realizadas por personal auxiliar. La mitad de estos padres, positivamente reformados, pueden ser capaces de establecer vínculos afectivos con sus hijos.

Los autores describen también la terapia del niño para restablecer su confianza e integridad emocional.

Es importante esta obra, pues no nos podemos olvidar que el futuro de nuestros niños y el futuro del mundo son una sola cosa.— MARCELINO ESTEBAN.

DONALDSON, M., *La mente de los niños*. Morata, Madrid 1979, 12 x 22, 191 p.

Margaret Donaldson, catedrática de psicología en la universidad de Edimburgo, cuestiona en esta obra uno de los problemas más fundamentales a la vez que polémicos, de la pedagogía: el

problema de la época escolar. ¿Es realmente una experiencia positiva —como la sociedad cree— para el desarrollo de la persona? ¿Por qué el niño muchas veces, al terminar el período escolar se siente frustrado? Son preguntas como podemos apreciar que exigen un planteamiento serio, basado al mismo tiempo en un estudio mucho más profundo de la conducta del escolar. Esto es lo que hace Margaret Donaldson en dicha obra. De esta forma llega a la conclusión de que el fallo estriba en una falsa concepción de la pedagogía tradicional —e incluso contemporánea— acerca de la mente del niño. No es, pues, de extrañar que teorías tan consolidadas como puedan ser las piagetianas, sean puestas en tela de juicio por la autora; ahora bien, siempre con una serie de fundamentaciones sólidas, de experimentos concretos. Se plantea incluso el problema del egocentrismo en el niño menor de siete años. Detrás de toda la problemática late un sentido de incomprensión del niño por parte del adulto (maestro, tutor, etc.) debido al poco conocimiento de la mente infantil.

Como juicio crítico de la obra me remito a la opinión del profesor de la universidad Complutense de Madrid, M. Arroyo Simón, en el prólogo a la edición española que comienza así: «Pocas veces, pienso, podrá decirse con mayor razón de un pequeño volumen que es un gran libro». — M. BLANCO.

SCHAFFER, R., *Ser madre*. Morata, Madrid 1979, 12 x 20, 192 p.

Es por todos conocida la gran influencia que ejerce en el desarrollo dinámico de la persona su época de lactancia, sus primeros meses de contacto físico con el mundo. De ahí que el hecho de ser madre sea algo más que engendrar un nuevo ser, lanzarlo al mundo o procurar que sus necesidades fisiológicas sean atendidas debidamente. La responsabilidad de la madre es mucho mayor. Debe tratar de saciar unas necesidades psicológicas, afectivas que tal vez puedan marcar la pauta de conducta a seguir en el hijo, dentro de una sociedad determinada. Un conocimiento profundo del estado psicológico del lactante resulta, sin duda, imprescindible. Sin el mismo, la madre se siente totalmente desorientada, y ello influye en el hijo.

«Ser madre» puede ser una obra sumamente interesante y orientadora para muchas madres que tal vez no hayan sabido captar en su totalidad la trascendentalidad de su tarea. ¿Cuáles deben de ser sus funciones, su predisposición, su actitud general frente al hijo en los primeros meses de su vida? Éstas serían más o menos las cuestiones que Schaffer intenta aclarar en su obra, de una manera sencilla a la vez que científica. — M. BLANCO.

BENNET, H., *Estilos de enseñanza y progreso de alumnos*. Morata, Madrid 1979, 12 x 22, 262 p.

Obra eminentemente científica que analiza los diferentes tipos de enseñanza: tradicional, mixto o progresista, ofreciéndonos una visión bastante amplia sobre los principales aspectos, tanto positivos como negativos de los mismos.

Toda esta problemática es ampliamente tratada por Bennet, aunque más bien podría ser una obra de equipo, ya que se sirve de famosos colaboradores, todos ellos psicólogos especialistas. Por otro lado hay que recalcar la originalidad de este trabajo en cuanto a metodología, medida, diseños, etc. que podemos verlos claramente reflejados en la gran cantidad de esquemas, tablas, índices estadísticos... de que se compone gran parte de la obra. — M. BLANCO.

GOODNOW, J., *El dibujo infantil*. Morata, Madrid 1979, 12,5 x 19, 215 p.

J. Goodnow parte de la experiencia de que al niño hay que observarle más en su medio ambiente y menos en tareas especiales y complejas realizadas en laboratorios o centros clínicos, por lo que su estudio está realizado directamente con los niños en las escuelas, en sus casas. Nos aporta gran material gráfico y de experiencias realizadas por ella y por colaboradores suyos.

Nos dice que estos dibujos son naturales, más que imitativos, surgen de dentro. Con frecuencia indican aspectos generales relativos al desarrollo y la capacidad. Gran parte del pensamiento y de la comunicación tiene lugar visualmente.

Goodnow estudia la obra gráfica en la producción de una letra del alfabeto, un dibujo de un mapa, y demuestra que los rasgos que exhibe la obra gráfica infantil como son: a) su economía al uso de unidades, es decir, utilizar constantemente una unidad gráfica, b) su conservadurismo en el cambio, variando partes accesorias de un dibujo, dejando el núcleo intacto, debido a que un cambio imprudente da lugar con frecuencia a inesperadas dificultades, c) su principio de que las partes están relacionadas entre sí formando secuencias, constituyen rasgos de toda solución de problemas y si tales rasgos se empiezan a registrar en un sector de la experiencia, como es la obra gráfica infantil, se podrán registrar luego en el propio pensamiento y en la forma de resolver problemas.

En conclusión, hemos de tomar más en serio la obra gráfica y no sólo como pensamiento visible, sino como «trozo palpitante de vida».— MARCELINO ESTEBAN.

TOURAINÉ, A., *Un deseo de historia*. Zero ZYX, Madrid 1978, 10,8 x 18, 217 p.

Este sociólogo francés es un «puntal» decisivo en la sociología de hoy. Y este libro quiere ser un «deseo de historia» —que es el subtítulo de la portada— de su vida, todo el trabajo desarrollado y de la situación —balance y porvenir— actual de esta ciencia que en estos momentos está tan mezclada e influye tanto en la política, la religión, la filosofía, la psicología por decir las más importantes. A. Touraine nos da una visión desde su infancia, sus estudios, el ambiente que encuadró su vida, su trabajo y sus ideas, hasta el pensamiento que hoy tiene; y abordando los problemas y situaciones que hoy más urge resolver y las vías que en un futuro próximo pueden ser las más viables para un desarrollo y una evolución armónica entre hombre-ciencia-aparatos-ideologías.

Hace unas décadas «Ser sociólogo era menos decente que ser historiador, filólogo o latinista. Nosotros éramos marginales o atípicos»; y aún hoy —dice— esta situación no ha cambiado mucho. A él, como sociólogo y como intelectual que trabaja y que estudia algo más que solamente ideas o conceptos, le preocupa el tema de la Universidad: «nuestra universidad fue construida alrededor de disciplinas; debería serlo alrededor de campos de intervención social». Le preocupa la pluralidad de modos de desarrollo en la historia. Le preocupa el nacimiento de nuevos movimientos sociales y en qué condiciones pueden tener acogida y efectividad tales movimientos.

Creo que A. Touraine es sincero en esta «autobiografía intelectual», su sociología es optimista y tiene ideas acertadas a tener en cuenta.— J. CANO.

Literatura - Varios

ULLMANN, S., *Significado y estilo*. Aguilar, Madrid 1979, 14,2 x 21,2, 175 p.

El presente libro del profesor S. Ullmann —no es el primero que la Ed. Aguilar publica de este autor— consta de seis capítulos ampliamente documentados y actuales, en los que estudia estas dos disciplinas: Significado y Estilo, incluyendo sus interrelaciones.

Da un repaso al estado actual de las tendencias existentes en la semántica, de un modo particular se para en los problemas que plantea la definición de la palabra, concepto del significado, la comunión que hay entre la forma y el significado de las palabras y también la estructura y ambigüedad del vocabulario. Abarca igualmente tres problemas de la estilística que son: su clara relación con la semántica, la posibilidad que existe —ya hay estudios sobre esto— de estudiar la personalidad de un escritor a través del lenguaje que emplea —por ejemplo: es interesante, bajo un

enfoque social de la lingüística en los campos léxicos, los dos conceptos con que opera esta escuela: «palabras-testigos» y «palabras-clave»— y los dos métodos existentes de aproximación al estilo; uno estudia los recursos lingüísticos y el otro estudia los efectos que tales recursos contribuyen a producir. Por último estudia, de una manera sistemática, el lenguaje y estilo de Proust: su vocabulario, su preocupación por los problemas lingüísticos en su «correspondencia»; y vistos desde su obra «Jean Santeuil» en la cual se ve un antecedente y un ensayo de su posterior y genial obra «A la recherche du temps perdu». En ambas es curioso y propio de Proust los símiles y metáforas que desarrolló para descubrir los mecanismos del tiempo y el recuerdo.

De todo esto, el panorama de la semántica son tres conferencias inéditas pronunciadas en 1972 en el University College of Wales, Aberystwyth. El resto son diversos trabajos aparecidos anteriormente y puestos al día.— J. CANO.

AFANASIEV, *Cuentos populares rusos*. La Gaya Ciencia, Barcelona 1979, 10,5 x 17,9, 128 p.

Este pequeño libro consta de doce grandes cuentos, no muy extensos, de una clara sensibilidad y sutileza lírica. Además, la lección que nos dan, sin ser exótica ni demasiado barroca, pero sin caer tampoco en la simple moraleja moralizadora, es tan común, esencial y simple en toda la vida del hombre y en todas las épocas del mundo, que creo se hace muy asimilable para una mentalidad infantil. Y amena, pues sus personajes los somos o los hemos querido ser alguna vez de pequeños o de mayores —pues el cuento no es sólo para mentalidades infantiles, aunque sí de una manera especial—; y su magia es una magia tan presente en nuestras vidas, en tantas circunstancias, tan natural, y a la vez tan enigmática —pero sin que el enigma llegue a angustiarnos demasiado— que realmente se hacen atractivos.

O por los menos esa es la impresión que, personalmente, he sacado. Quizá por una concreta atracción hacia esta sensibilidad rusa tan poco extendida y aún hoy tan poco conocida —y por lo mismo tan poco comercializada y por tanto deteriorada— en el entorno de nuestra cultura.

A lo largo del libro pasan distintos personajes: la Bruja cuyos poderes al final de volverán contra ella. El Bosque, que ayudará con sus encantamientos a la niña a despistar al Zorro. El valiente Guerrero, que descubrirá el engaño tramado por su enemigo, al cual vencerá y su Rey la casará con su hija, una hermosa Zarevna, sinendo felices para muchos años. Y la más pequeña hija de un pobre campesino salvará, con su listeza, a su padre de la soberbia de los poderosos y malvados.— J. CANO.

BAUM, L.F., *El mago de Oz*. Alfaguara, Madrid 1978, 13 x 21,5, 254 p.

En 1900, cuando por primera vez se puso a la venta este libro, su autor Lyman Frank Baum hacía ya cuarenta y cuatro años que su inquietud le había llevado por el mundo del periodismo y del teatro —fue gerente, autor, actor— hasta parar en este mundo tan particular del cuento, creador de cuentos, y en el que tanta fama obtuvo, no sin motivos, pues por algo es una de las personalidades en este género en Estados Unidos.

La protagonista es una niña, Dorotea, y que ha sido comparada con Alicia en el país de las maravillas. Dorotea, en una gran tormenta es arrastrada, dentro de su casa y con su perro Toto, hasta un país maravilloso; allí se hace con amigos como el espantapájaros, el hombre de hojalata y un gran león, los cuales la ayudarán a regresar a su tierra, encontrándose en sorprendentes aventuras.

No cabe duda que la mentalidad estadounidense y su sensibilidad es bien distinta de la rusa, o la africana, la árabe o la hispanoamericana; y en este género se nota de una manera especial: Más pragmática, de una imaginación más técnica o racional que fantástica. No obstante, lo mejor que podemos decir de este libro es que es «un buen libro», un «buen cuento». En él se trata de des-esteriotipar al «genio», al «hada», y de darles una magia más alegre y no sobrecargada de exotismo.

La presente edición lleva los dibujos originales de la primera edición —en 1900— hechos por W.W. Denslow, quien cooperó con L. Frank Baum en otros trabajos.— J. CANO.

GULLÓN, R., *Psicología del autor y lógicas del personaje*. Taurus, Madrid 1979, 13,5 x 21, 180 p.

Es el mismo autor quien, en la «nota preliminar» nos dice en qué circunstancias nació este libro. En diciembre de 1976 asistió, en New York, a un seminario galdosiano sobre las novelas de Torquemada. Allí sucedió que, en la discusión posterior muchos de los asistentes «olvidó que lo discutido era un texto literario», iniciándose un curioso debate «sobre los personajes como individuos vivientes, de las figuras ficticias como seres reales y de la invención como realidad».

Si la novela es, desde hace tiempo, el género literario que más vida tiene, también es el más problemático, al que más se critica —incluso se autocritica—, al que más se combate —y el que más lucha por su subsistencia—, ya que precisamente se le pone en duda en algunos sectores; porque «¿qué es hoy novela?». Se habla de novela, se editan anti-novelas, se intentan acercamientos a la novela, R. Guillón plantea una «gramática de la novela»; además, no sólo se escriben novelas sino que también abundan estudios acerca de ellas —y cuando una cosa se estudia, además de que se gana en profundidad también peligra desde el momento en que no la vemos muy clara, puesto que la ponemos en duda—.

¡Es tal la variedad de experimentos realizados en la novela —desde Cervantes a Kafka—, constatados por ella y también descubiertos a través de ella! R. Gullón analiza la lógica del personaje, que es bien distinta de la del autor y como tal actúa; además, el autor de novela posee una psicología, y ella influye en los personajes que crea; pero también ha de respetar la propia psicología de los personajes y no debe entrometerse en su lógica sino escribirla. De otra manera: «el personaje no se resigna a morir»; y «la función quiere ser más, el ente verbal necesita 'vivir' fuera de la ciudad de papel» comenta R. Gullón.

R. Gullón trata de manera especial al autor Benito Pérez Galdós, del que es especialista y admirador. El libro concluye con una amplia bibliografía acerca de estas dimensiones de la novela.— J. CANO.

HAMMOND, J.L., *The politics of Benevolence*. Ablex P.C., New Jersey 1979, 16 x 24, 244 p.

A pesar de su aparente lejanía y relativo desprecio, los movimientos religiosos, para el bien o para el mal, son contemplados cada vez con mayor cercanía por los grupos políticos y sus dirigentes. De aquí que aunque la obra que presentamos se centre en un medio norteamericano cobre por sí misma un interés general. Se trata de establecer las conexiones posibles entre lo religioso y el comportamiento en las votaciones políticas, para ello se analiza el revivalismo de comienzos del siglo XIX, que implica un comportamiento ético anticalvinista: no está preestablecido el destino humano, es posible convertirse y cambiar; esto crea una confianza y un ambiente de necesidad en cuanto a la posibilidad de cambiar y benevolencia ya que todo hombre puede convertirse; los malos y los buenos no son siempre los mismos, y todo convertido debe trabajar por cambiar y convertir. Así se llega a los fundamentos del abolicionismo en EE.UU., sus implicaciones religiosas, y a conocer la relación entre posición religiosa y posición política que se documenta con datos fehacientes. Se estudian también las posibles variantes de influencias, así como su persistencia en nuestros días, aunque no se describe con detalle el actual «Jesus revival».— D. NATAL.